

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETÍN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica *EL SIGLO MÉDICO* todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—El Instituto oftálmico.—Oposiciones.—SECCION DE MADRID.—Cartas sobre la libertad de enseñanza.—SECCION PRACTICA.—Herida por arma de fuego (fusil Remington) en el muslo derecho, complicada con fractura completa y conminuta del fémur en su tercio superior: curacion.—QUÍMICA.—Necesidad del estudio de la Análisis química para el médico.—TOPOGRAFÍA MÉDICA.—Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del Sitio de San Ildefonso.—PRENSA MÉDICA.—Suspension de la destruccion pulmonar en la tisis crónica, á beneficio de la inhalacion de los vapores de esencias oxigenadas.—De las balas explosivas.—Tratamiento quirúrgico de los aneurismas.—De las úlceras producidas por el verde de Schweinfurt.—Alteraciones anatómicas de la mucosa del estómago por los ácidos.—PARTE OFICIAL. Ministerio de la Gobernacion.—Sanidad militar: órdenes.—VARIEDADES.—Estadística mortuoria de la Habana.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid. Estado sanitario de la Habana en el primer semestre de 1873.—*Crónica*.—*Vacantes*.

## REVISTA DE LA SEMANA

### EL INSTITUTO OFTÁLMICO.—OPOSICIONES.

El asunto del Instituto oftálmico fué llevado á las Córtes constituyentes hace pocos dias bajo el patrocinio del diputado Sr. Canalejas, el cual, deseando conservar un instituto caritativo y propagar la vida científica, propuso y defendió un artículo adicional á los presupuestos para agregar dicho establecimiento á la facultad de medicina, dejándole regido, no obstante, por un reglamento interior aprobado por el ministro de Fomento y que redactaria una comision presidida por el director facultativo del establecimiento; y creando con tal motivo en la enseñanza oficial y en la facultad de Madrid, hasta que las de distrito cuenten con los medios clínicos de manutencion suficiente, la cátedra de oftalmología teórica y práctica que se daría por concurso libre.

El Sr. Martinez Pacheco, médico como otros muchos diputados de esta legislatura, combatió el artículo precedente, fundándose en que este asun-

to debia ser objeto de una ley especial de facultades; en que la enseñanza no debia regirse mas que por una legislacion, sin escepciones de ningun género (así debe ser en efecto); en que hace aun más falta ampliar la de medicina con otras asignaturas como la dermatologia, la sifilografia, la otologia, etc. (en esto hay alguna exageracion); y en que la comision de presupuestos no está autorizada para modificar la manera de proveer las cátedras. Añadió despues el Sr. Pacheco que esta mejora debia hacerse extensiva á todas las facultades de España, y que si bien hay el precedente de la enmienda del Sr. Somolinos creando la cátedra de histologia, es muy diferente la importancia de esta ciencia comparada con la oftalmologia (tambien aquí hay bastante exageracion si es que esta diferencia se supone favorable á la histología): entonces, segun el referido diputado, no se trataba de especialidades y se exigia terminantemente la oposicion (esto no es verdad, puesto que la cátedra en cuestion se ha adjudicado por concurso entre los catedráticos de anatomia por oposicion) En una palabra, el Sr. Martinez Pacheco combatió la anexion oficial del instituto oftálmico, con algunos argumentos de fuerza, pero aduciendo razones de escaso valor, omitiendo otras que hubieran sido muy del caso, y esponiendo alguna de notoria inexactitud.

Tanto este diputado como el Sr. Cervera, que luego terció en el debate, declararon que en Madrid han existido anteriormente establecimientos benéficos de oftalmologia, si bien ninguno ha llegado á la altura en que se encuentra el fundado por la virtuosa reina Doña María Victoria. A pesar de esta consideracion la Cámara desechó el espresado artículo adicional, cuyo acuerdo no sabemos si calificar de un modo favorable ó contrario, porque de ambas maneras puede interpre-



tarse, aunque nos inclinamos mucho á lo último.

De todos modos, si el Instituto oftálmico puede sostenerse, como hasta aquí, con la filantropía ó caridad de los particulares, siga viviendo independiente y no se insista en pedir para él una ingerencia oficial que sería probablemente perjudicial á su progresivo desenvolvimiento. Si esto no es así, antes de perderse institucion tan honrosa y útil bien podrá pensarse otra cosa mejor.

—A las cuatro de la tarde del sábado 16 del corriente termina el plazo de presentacion de solicitudes para las oposiciones de Sanidad militar, cuya seccion directiva anuncia 45 plazas vacantes. Esta convocatoria nos ofrece nuevo motivo para lamentar la premura de estos plazos, que imposibilita á muchos profesores tener á tiempo noticia del certámen anunciado. En los doce dias que previene el de estas oposiciones, apenas pueden conocer tal disposicion más que los residentes en Madrid ó puntos próximos. Disculpable hacen esta vez las circunstancias políticas alguna rapidez en estos procedimientos; pero el mal es de siempre. Está visto que quien desee hacer ciertas oposiciones habrá de venir anticipadamente á esta ex-córte para esperar alguna convocatoria á que acudir con oportunidad.

En las oposiciones que se anuncian para cuatro plazas de médico del Hospital nacional, el plazo señalado es de 30 dias, lo cual nos parece muy arreglado á la equidad.

DECIO CARLAN.

MADRID 10 DE AGOSTO DE 1873.

## CARTAS

### SOBRE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

#### DÉCIMA SÉTIMA.

Lo que debe ser en medicina la libertad de enseñanza.

#### II.

«*Oh curas hominum! Quantum est in rebus inane!*»

Dada á conocer en las dos precedentes cartas la cantidad de libertad de enseñanza que disfrutaban las principales y más ilustradas naciones del mundo, relativamente á la de la medicina, y probado que sólo existe, sin restricciones directas ni indirectas que notablemente la embaracen, en los Estados de la union americana, conviene ahora muchísimo informar á los lectores, de cuya paciencia reconozco que abuso en demasía, tocante á los *deseos y aspiraciones* que se han manifestado recientemente en los

pueblos que aparecen más ansiosos de una amplísima libertad.

El conocimiento de lo que hay, y el de aquello que con más vivas instancias apetecen y procuran los entusiastas *liberales*, han de permitirnos determinar con más fundada seguridad lo que sus pretensiones tengan de razonables, justas y provechosas.

No deja de ocurrirme que estoy empleando un método capitulado ya como *viejo y pesado*... ¿Ignora alguien que ha caido en el más completo desuso la *antigualla* de estudiar y meditar con madurez las reformas que van á realizarse, comenzando por la prévia indagacion de si son verdaderamente necesarias?

Hoy dia es preferido á este procedimiento formal y frailuno, más propio que de la época actual de aquellos tiempos en que los consejeros de Castilla cubrian sus sesudas y serenas cabezas con rizadas y empolvadas pelucas, el muy franco, liberalote, despachado y sencillo, de dejar la fantasía suelta para que siga sin traba ni embarazo el fácil camino que dicte el capricho, legislando como por inspiracion, al galope, *propria auctoritate et propria jure*, sin exámen ni la más ligera reflexion, y... ¡salga lo que saliere! Después de todo, ¿puede suceder fracaso mayor que el de hacer un disparate? Pues ni agua bendita requiere esa culpa para ser hoy dia perdonada, y nada hay perdido cuando en ella se incurre: remediase aquel desatino con otro nuevo, siquiera sea más gordo, y si fuere preciso con ciento, y... ¡hemos concluido! Si no fuera por este incesante cambio en todo, á que la inmeditacion y la vanidad político-gubernamental fuerzan, ¿en qué habian de ocuparse los ministros y los padres de la pátria vinientes?

¡Lo que importa es moverse mucho, quitar y poner incesantemente, echar á tierra hoy lo que ayer se levantó, ensayar cuanto al pensamiento ocurre, siquiera sea soñando, y tanto mejor, cuanto más peregrino y aventurado parezca, no darse punto de reposo en el trágico de legislar, volverlo todo cada ocho dias patas arriba y lo de dentro afuera! ¿Habíamos de petrificarnos ó convertirnos en momias? ¿Cómo se podria hacer entónces alarde de progresismo?

Y sin embargo de conocer esto perfectamente, tan poderosa es la fuerza del hábito en mí, que tropiezo con la más invencible repugnancia cuando trato, no ya de adoptar, pero ni aun de disculpar tan pueril, liviano é informal procedimiento.

En nombre de la libertad y de la tolerancia, ruego á quien estas cartas lea, me consienta discurrir pausadamente y á paso llano... Estudié en la adolescencia con frailes (no del calibre, en honra suya sea dicho, de los profesores del Seminario que suministró al Sr. Castellví sus primeras nociones filosóficas), y me resta cierto olorcillo á sacristía, que no han sido



poderosos á extinguir los perfumes de la libertad, con quien he tenido y aun tengo honesto trato; mas por eso, ni se me ha de quitar la poca vida que me resta, ni es cosa de cortarme la mano para que no pendolee más. Pesado soy, lo confieso, pero ¿qué lo hemos de hacer? Por alguien ha de haberse dicho,

«Hay hombres como apostémas,  
Pesados en discurrir.»

¡Qué milagros estamos presenciando! Ponia en ridículo, no há largo tiempo, uno de nuestros célebres legisladores que la burra de Balaám hubiera hablado, cuando, en presencia de un ángel, que Dios la puso por delante para cerrarla el paso, despues de bien espoleada y percutida, abrió la boca y exclamó: *¿Quid feci tibi? ¿Cur percutis me?* Añadiendo luego otras reflexiones á manera de discurso de diputado... Pues ¿no estamos viendo hablar hasta por los codos, escribir, hacer leyes y gobernar pueblos á ciertas especies zoológicas que nadie pudo presumir revelaran algun dia tan asombrosas facultades? ¿Se vieron jamás tantos ni tan estupendos milagros como presentamos en la ocasion presente, cuando apenas hay quien crea en milagros? Razon tuvo un poeta francés para exclamar:

«*Et quel temps fut jamais plus fertile en miracles?*»

Ved aquí otro mayor que el de la burra de Balaám: no pudo ella sufrir el espoleo incesante, los pinchazos y palos que la propinaba el que iba sobre su lomo, y rompió á hablar, con maravilla, aunque han pasado tantos años, de diputados incrédulos, cuando vió que no podia seguir adelante... ¿Cómo la impaciente y mal sufrida España sufre con más que *asina-ria* paciencia que la monte todo el que quiera, la espolee, la desuelle viva, sin chistar ni mistar? ¿Es más chico milagro el de permanecer muda é impasible una nacion inquieta y parlanchina, que el de hablar algunas pocas palabras una borrica por naturaleza silenciosa? ¿Si será burra la sufriendísima nacion española!

Abandonemos ya las divagaciones.

Entre los pensamientos de *liberalísima reforma de la enseñanza*, que en los últimos tiempos se han propuesto, los hay emanados de los gobiernos, de sociedades ó reuniones públicas, de representantes del país, que han formulado proposiciones de ley más ó menos desgraciadas en su éxito, y muchas además procedentes de individualidades. En Francia, sobre todo, son muchos los que han visto la pública luz en los treinta años postreros. Teniéndolos todos á mano, me fuera facilísimo dar alguna razon de ellos; pero lo tengo por completamente inútil, prefiriendo limitarme á enumerar los principales, y á manifestar en seguida con brevedad sus ventajas é inconvenientes.

Empecemos por el pensamiento más radical; el que no deja *más allá* en la materia:

*Completo abandono por el Estado, así de la enseñanza como de la profesion médica. Ni escuelas, ni grados, ni traba alguna en el ejercicio profesional. Estudie el que quiera estudiar, con quien le parezca y donde sea gustoso. Haga el oficio de médico quien lo crea conveniente y sin que le contenga ni perturbe nadie.*

Desear libertad mayor que esta, no fuera ciertamente avaricia, por cuanto sería clarísima insensatez. Esa libertad es la libertad de los países salvajes, con toda sociedad incompatible. Los pueblos que han *sufrido* en lo antiguo una libertad más ó menos parecida á esa, tuvieron necesidad de oponer en defensa de la sociedad, durísimas leyes, conforme dejo en una de las primeras cartas manifestado.

Muy sagrados derechos de la sociedad exigen la existencia de personas peritas en las ciencias médicas; y esa pericia no puede adquirirse sin suficientes y ordenados estudios. Cosa distinta es la libertad de enseñanza y aun del ejercicio profesional, de ese completo abandono funesto é ignominioso para todo pueblo, siquiera sea de los menos cultos.

«*Absoluta libertad de enseñar, individual y colectivamente, por todo ciudadano que quiera hacerlo tenga ó no grados universitarios.*»

Es por cierto una libertad bien *inofensiva* la de permitir enseñar medicina á los que no son médicos; por cuanto no pasa de *aparente* y en puridad de simple *fantasmagoría*....

¡Cosas tales se inventan para alucinar á los pueblos con el señuelo engañador de la libertad!

¿Quién sería capaz de ponerse á enseñar una ciencia en que fuera completamente ignorante? ¿Quién, por otra parte, se prestaria á ser discípulo suyo? No hay que temer tanto que se pongan á enseñar medicina los que completamente la ignoran como que lo hagan los médicos ignorantes que han alcanzado á saber—si á tanto llegó su dicha—lo puramente preciso para dar un barniz científico á sus conversaciones.

Y si hubiera alguno que pudiera enseñar medicina sin haber seguido la carrera ordenadamente, con facilidad suma, y sin mucha diligencia por su parte, podria alcanzar el diploma. ¿Para qué, pues, una declaracion legal que no habrá de utilizar nadie? Mas si teniendo capacidad para la enseñanza, é igual á lo ménos para alcanzar el diploma en buena ley, se negara, sin embargo, á lo último, ¿no equivaldria la concesion á un *privilegio*? Solo se comprende esto declarando juntamente la libertad del ejercicio de la profesion.

En el caso último, y en todo caso si fuere la enseñanza privada é individual, no hay quien niegue tan



completa libertad á cualquier ciudadano, y distan mucho los gobiernos de ser poderosos á cohibirla. El Estado, cuando establece ciertas condiciones para consentir la enseñanza colectiva ó la individual que produzca efectos académicos, no confisca realmente el derecho de enseñar.

*«No haya escuelas oficiales ni subvencionadas por el Estado: haya solamente escuelas libres.»*

Muy cierto es que en los Estados de la union americana, en la Gran Bretaña y en Bélgica hay escuelas que no ayuda el Estado á sostener; pero tambien lo es que cuando los municipios ó las provincias no ocurren á su auxilio, ni cuentan con bienes propios, gozan generalmente de una existencia por demás precaria. A no fundarlas, con rentas propias y suficientes, algun poderoso, quizás al amparo de un establecimiento hospitalario, ó sostenerlas una corporacion de carácter oficial, siquiera sea de popular origen, dudamos que en país como el nuestro se establezcan ni aun medianas escuelas médicas, que en los presentes tiempos son costosísimas.

Pudiera lograrse tal vez su instalacion en las naciones nuevas, recientemente constituidas, pero ¿cómo conseguirlo en aquellas donde el Estado sostiene de antiguo una enseñanza oficial, si son por añadidura tan pobres como lo es España? ¿Qué escuelas médicas podrian formarse dejando el cuidado de hacerlo al interés individual? ¿Habria quien acometiera tan arduas y aventuradas empresas? Lo estremado de la libertad en punto á enseñanza *colectiva y aislada* opondria un fuertísimo dique al espíritu de especulacion, siendo el resultado no tener jamás formales escuelas, y quedar reducidos á alguna tan mala como lo son la generalidad de las de los Estados-Unidos.

Considérese, en fin, lo que podrian ser unos establecimientos *industriales*, cuyo exclusivo fin estaria reducido á atraer muchos estudiantes y conferir muchos grados para alcanzar los mayores rendimientos posibles. ¿Puede ocultarse lo contradictorio y opuesto de estas miras, puramente *utilitarias*, á las altas miras sociales que impelen al Estado, á las provincias, á los municipios, ó á un rico fundador generoso y animado de eminentes sentimientos humanitarios, á sostener en todo, ó en muy principal parte, bien organizadas escuelas médicas?

Es quimérica, por tanto, la pretension de ver instaladas en algunas naciones, entre ellas la nuestra y la vecina Francia, *buenas escuelas libres*, que sin daño para la sociedad suplan á las oficiales, de antiguo establecidas, abundantes en recursos y justamente apreciadas en el país. Podrán entretenerse, y aun recrearse, los adversarios de la enseñanza oficial, halagando ciertas pasiones políticas con esos alardes de inútil liberalismo; mas tengo por seguro que si

entre ellos hubiere quien disponga de capitales suficientes para la empresa, lo cual me guardaré de asegurar, no se apresurarán gran cosa á darles ese *patriótico* empleo.

Cuando en una reunion dijo M. Guerin, con aplauso del auditorio, que estaba por la libertad del maestro y del discípulo contra los organizadores de la servidumbre intelectual y el vasallaje del espíritu, y que rechazaba de una manera absoluta la intervencion de las fuerzas sociales, no hizo mas que pronunciar unas palabras que agradaron mucho por su radicalismo á los que le escuchaban; pero se olvidó enteramente de que en un orden de cosas como el que apetece, la ignorancia tardaría poquísimos en avasallar los entendimientos de todos.. ¿Cómo se le olvidan, en su avanzada edad, los inconvenientes y peligros de todo sistema absoluto?

Reconozco sin embargo, y no quiero tardar un momento en repetirlo, primeramente que no hay razon bastante poderosa para impedir el establecimiento de *escuelas libres*, sea cual fuere el nombre que se las dé, y sobre esto que podrian ser utilísimas para eficaz estímulo y provechosa emulacion de las oficiales.

Me hallo persuadido además de que si llegara alguna á fundarse, habria de ser por obra de asociaciones que se propongan como esencial mira una que no sea puramente científica, aunque no niegue por esto que pudiera ser conveniente.

*«Subsistan en buen hora algunas facultades ó escuelas de Medicina sostenidas por el Estado; pero sea lícito fundar escuelas libres á todo el que lo desee.»*

El principio es admisible, siempre que las escuelas libres que se establezcan reunan *las precisas condiciones para dar una cumplida enseñanza*. Ejerciendo el Gobierno una provechosa tutela sobre la instruccion pública, en beneficio de la sociedad, puede otorgarse, en buen hora, la *libertad de enseñanza*; pero de ninguna manera la *libertad de engañar* al público suministrando una instruccion imperfecta y mezquina por falta de medios y de personal competente. Vengan las *escuelas libres*, no hay en ello inconveniente, antes al contrario indisputable ventaja, á rivalizar con la enseñanza oficial, á despertarla del letargo en que suele caer, manteniendo en ambas una emulacion que haga progresar á la ciencia, y sea para la sociedad bajo aspectos diferentes beneficiosa; pero no vengan á rebajar su nivel, con gravísimo daño hasta para los mismos que por aquella vituperable industria sean explotados.

El Estado debe enseñar con la mayor perfeccion posible, teniendo al efecto escuelas bien organizadas, completas, con los más distinguidos profesores y todos los medios que en cada época reclama el giro especial que toman los conocimientos científicos; pero



sin oponer á la colectividad libre, ni aun á la individualidad siquiera, otras restricciones que las precisas para obtener la eficacia de su enseñanza, y el estímulo legítimo de la competencia.

Ya daré más adelante la debida amplificación á esta idea.

*«Permítase á las escuelas libres, como á las oficiales, conferir los grados académicos y expedir los diplomas correspondientes.»*

Una vez admitida la libertad de enseñanza, y por tanto la de fundar escuelas con esta ó la otra denominación, la lógica obliga á otorgarlas idénticas facultades y prerogativas. ¿Se considera ó no útil para la enseñanza una escuela libre? Si en ella se reconocen las debidas condiciones; si puede, en efecto, enseñar tan cumplidamente como una oficial, no cabe duda que puede asimismo examinar á sus alumnos, hacer la colación de sus grados académicos, y librarles el correspondiente diploma ó carta de examen. Y si no ofrece las convenientes garantías de una cumplida y provechosa enseñanza, lo procedente es no autorizar su instalación. No puede eludirse el rigor de esta disyuntiva.

Hay, por tanto, que someter unos y otros establecimientos de enseñanza médica, para poner remate al monopolio universitario, á reglas y condiciones, idénticas. O las oficiales y las libres confieren por sí los grados, teniendo estos el propio valor sea cual fuere su procedencia, ó á todas se niega igualmente su colación y el derecho de expedir diplomas, encomendándole á un tribunal especial, á un Jurado.

Desde luego me inclino á lo postrero, como garantía más segura de equidad, de imparcialidad y de acierto. Sin que trate de disimular los defectos de su organización, ni de sostener que diera siempre el resultado apetecido, advertiré que un jurado, y no otra cosa, era nuestro antiguo Proto-medicato.

*«No confieran grado académico alguno las facultades de medicina ni las escuelas libres que puedan formarse, ni de ellas emane el título profesional. Sean conferidos los grados por un Jurado independiente, elevado, y con todas las condiciones de saber y de imparcialidad que reclaman los intereses sociales y los de los jóvenes que ante este tribunal se presenten.»*

Dicho queda que tengo esta idea por muy aceptable. A más de no ser nueva, conforme acabo de manifestar, por cuanto en Italia, Portugal y España existió durante siglos un tribunal especial, el Proto-medicato, que desempeñaba esas funciones mismas, hay establecido en Alemania un orden de cosas muy parecido, debiendo sufrir allí el examen de estado, ante un tribunal dispuesto *ad hoc*, todos los que se proponen ejercer la medicina, aun cuando las escuelas oficiales pueden conferir grados puramente uni-

versitarios, como sucedió en las universidades españolas hasta muy cercana época.

La dificultad, como veremos á su tiempo, estriba en la organización del jurado.

*«Para facilitar la libre enseñanza á todo el que guste ejercer el magisterio, y á fin de que lo haga en iguales condiciones que los profesores de las escuelas oficiales, facilítense por el Estado locales á propósito, de la propia manera que á estos últimos, distribuyéndolos con igualdad y sin privilegio, y pónganse á su disposición y la de los discípulos los museos, los laboratorios, las salas de disección y cuantos medios materiales y objetos se requieren para las demostraciones anatómicas, fisiológicas y científicas, y para todo estudio, experimental y práctico.»*

No puede, en verdad, concebirse pretensión más enorme. ¿Qué razones se alegan en su apoyo y defensa? ¿La potísima, que en tantas bocas suena y en tantos cerebros bulle, de que lo que hay en el mundo es de todos? ¿Tiene el Estado edificios destinados á la enseñanza y provistos de los medios que se requieren para darla más ó menos cumplida á los alumnos? Pues esos establecimientos, tal como se hallan, pertenecen á todos, teniendo cualquiera, por tanto, el propio derecho á utilizarlos que los profesores oficiales... De no ser así, ¿cesaría en realidad el monopolio universitario? ¿No gozarían los profesores de una facultad ó escuela médica de un irritante privilegio negado á los otros médicos? Y desde entónces, ¿qué competencia podrá haber entre las escuelas del Estado y las libres? ¿De argumentación semejante no hay forma de salir, por mucho que se aguce el ingenio!

Pero ¿no ocurre á los peticionarios que es de todo punto imposible acceder con esa generalidad á sus pretensiones? ¿Y si á centenares ocurriera el deseo de ponerse á enseñar, ¿habría medio positivo de complacerles á todos?

En la práctica es esto de todo punto irrealizable; y sobre irrealizable lo tengo por altamente injusto. Fuera de la enseñanza gratuita para cierto número de jóvenes sobresalientes, salidos de las clases pobres de la sociedad, debe ser siempre costeadá aquella por las familias de los que se proponen alcanzar, siguiendo una carrera, personales beneficios, y no está bien que las fuerzas contributivas del país se inviertan en esas prodigalidades, en esos favores, que sólo á unos pocos alcanzan.

Sean, sí, libres de enseñar los que para ello cuentan con las indispensables condiciones, y aun facilítenseles, hasta donde sea posible, los medios necesarios al efecto; pero no se incurra en el desvarío inconcebible de dejar invadir museos, gabinetes, laboratorios, etc., por todo el que se le antoje meterse á



maestro, con evidente riesgo de verlos desaparecer en brevísimo plazo. ¿A quién no ocurre además que de no ser esa mancomunidad *impracticable* y quedando reducido el beneficio á los *primeros ocupantes*, resultaría un privilegio, que no por favorecer á unos pocos, tendría ménos de odioso?

Imposible es consentir que invada todo el que guste los establecimientos públicos de enseñanza; pero tampoco deben cerrarse por completo. De aquí la necesidad de limitar el beneficio á los que ofrezcan *garantías de aptitud*, y obtengan por esta razon una especie de derecho... Si privilegio ó preferencia ha de haber para alguien, tratándose de enseñanza sea para los más instruidos, para los que den pruebas indudables de mayor capacidad.

Y consideren, finalmente, los que formulan peticiones de tan grueso calibre, que por el hecho mismo de pertenecer á todos los establecimientos de enseñanza, con sus medios materiales, no pueden convertirse en propiedad de *un contado número* que se apodere de ellos, sin razon especial ni regla meditada y útil.

*«Con la propia mira, es necesario organizar el servicio facultativo de los hospitales de tal suerte que en ellos puedan dar cursos clínicos cuantos profesores quieran, y participar todo alumno en igual grado de la enseñanza práctica que suministren.»*

¡Pobres enfermos y pobres establecimientos benéficos, si este linaje de libertades hubiera de ctorgarse! Afortunadamente es imposible hasta el más sencillo ensayo de este género...

Y ¿con qué derecho, ni sombra de razon, habian los supuestos amantes de una libertad absoluta de hacer servir para sus miras á los infelices postrados por las enfermedades en el lecho de un hospital? ¿No son hombres esos pobres acogidos, no son ciudadanos de la nacion como los restantes, y tanto más dignos de respeto y de amparo cuanto es mayor su infortunio? ¿Qué suerte correrian si invadiera por la mañana un médico, seguido de una turba de estudiantes, la sala donde se hallaran postrados, haciéndoles víctimas de prolijas y á menudo imprudentes indagaciones para formar el diagnóstico de sus padecimientos, y por la tarde apareciera otra bandada igual, y al siguiente dia otras dos distintas, y lo propio en lo sucesivo? ¿Se pueden curar los enfermos de esa suerte ni es posible que los alumnos adquirieran así los conocimientos prácticos que han menester? Y despues de todo, ¿cómo habria de hacerse esa distribucion de dias y de visitas entre un número tal vez crecido de presuntos profesores de clínica médica, quirúrgica, etc., ni cómo se distribuirian los estudiantes para que prestaran por igual el servicio hospitalario?

Es cierto que los establecimientos benéficos pueden y deben utilizarse más que se utilizan en *el dia*

para la enseñanza, sin daño, antes con no escasa ventaja de los enfermos, y no deja de serlo que, por su mala organizacion, no encuentran en ellos los estudiantes de medicina la enseñanza práctica que es precisa para que más adelante ejerzan su profesion con mayores ventajas para la humanidad; pero los medios propuestos por esos extremados secuaces de la libertad de enseñanza no pueden conducir á la realizacion de propósito tan laudable.

Esa enseñanza clínica libre que algunos sueñan, es por fortuna irrealizable; que de poderse realizar, fuera inhumana, tiránica y bárbara. Las corporaciones que á su cargo tienen el cuidado de los intereses de los enfermos, ejerciendo sobre ellos una conveniente y elevada tutela, no podrian en manera alguna consentir verlos sacrificados en aras de un interés, que despues de todo no sería el de la ciencia ni el de la sociedad. ¿Qué fácilmente se echan al olvido los derechos más sagrados y la libertad de los otros sobre todo por los que más blasonan de liberalismo!

*«Y no basta la libertad de enseñanza, es decir, la facultad concedida á todo el mundo de establecer escuelas y abrir cursos en concurrencia con la enseñanza oficial, ni es su logro lo más importante, por cuanto esta libertad jamás ha encontrado formales obstáculos: lo que más importa es el goce de la libertad de enseñar, por cuya falta va la ciencia cayendo en vergonzoso abatimiento. Completa independencia del ministro, del rector, del decano, y más aún, del agente de policía: nada de programas, enseñe cada cual aquello que sea gustoso, lo que su conciencia le dicte, prescindiendo de toda religion, dejando encomendada á la opinion la proteccion y defensa de la MORAL.»*

Palabras son estas casi textuales de cierta carta dirigida tres años hace por M. Fleury á M. Naquet.

No reputo necesario detenerme ni un momento siquiera á señalar cuál sea la tendencia que con harta claridad en ellas se revela.

Solo notaré á este propósito que si bien ha dependido siempre en España la instruccion pública del Gobierno, y ha estado más ó ménos influida por el rector, el decano ó los claustros universitarios, jamás ha habido, en cambio, programas oficiales, aunque se hicieran años atrás algunas diligencias para formarlos como la legislacion anterior á 1868 prevenia.

Ni aun en el caso de existir tales programas, hubiera podido ni podrá jamás evitarse que cualquier profesor salte por ellos ó los dé toda la elasticidad que gustoso sea. ¿Ha habido en tiempo alguno medios eficaces de cerrar la boca al profesor, hasta el extremo de que no pueda dar paso por ella á opiniones inconvenientes ó perniciosas? Es lo cierto, en rigor de verdad, que no embargante entre nosotros la supuesta represion de antes, disfrutaron siempre los



catedráticos más libertad de la necesaria para despa-  
charse muy á su gusto, propalando las ideas más  
contrarias á la fé, las más subersivas contra el go-  
bierno establecido y las más eficaces para traer la  
sociedad, como la han traído en efecto, al lamenta-  
ble estado en que hoy la vemos. ¿Quién ha tenido  
tanta parte como algunos profesores de nuestras uni-  
versidades, en la propagacion de las ideas antisocia-  
les que en breve plazo, si Dios no lo remedia, van á  
causar la ruina de la pátria?

*«Sea el alumno libre de buscar la instruccion que  
haya menester y quiera allí donde le parezca, si-  
guiendo los cursos que estime conveniente, y en el  
orden que se le antoje, asistiendo al aula ó dejando  
de asistir, etc.»*

¡Encantadora libertad, si no diera cabida á graves  
bsurdos que la truecan en perniciosa!

Sea efectivamente libre el alumno de acudir en  
busca de su instruccion al establecimiento ó la per-  
sona que reuna las necesarias condiciones para su-  
ministrarla; estudie las materias de la carrera que  
se propone seguir como en gracia le venga cuando  
no exijan un orden riguroso de sucesion, sin el cual  
sea imposible al humano entendimiento comprender-  
las; y en cuanto á la asistencia... ¿cuándo ha sido muy  
puntual, por más que siempre haya convenido mucho  
que lo fuera?

*«Supresion en fin, de matrículas y de todo gasto  
en las escuelas oficiales, hasta de los grados acadé-  
micos.»*

¡Miel sobre hojuelas! Conforme este deseo, el Es-  
tado, la multitud de contribuyentes, que no han se-  
guido carrera alguna escolástica, y cuyos hijos tam-  
poco la han de seguir, costearán la de unos cuantos  
miles de jóvenes *privilegiados*... Ociosa me parece  
una ámplia refutacion.

Dejo con esto reducidas á una *suma* las más im-  
portantes *libertades* que se proclaman, y hecho acer-  
ca de algunas de ellas ligerísimas reflexiones. He que-  
rido ser en este punto muy parco.

Propóngome determinar en la carta siguiente qué  
libertad deberá otorgarse en efecto para cumplir me-  
jor que hasta el presente las miras sociales, levan-  
tando á buena altura el nivel científico de nuestra  
empobrecida y atrasada nacion y favoreciendo el le-  
gítimo progresar de las ciencias médicas.

A. P. DEL RIO Y SOPEÑA.

## SECCION PRÁCTICA.

**Herida por arma de fuego (fusil Remington) en el muslo  
derecho, complicada con fractura completa y conminu-  
ta del femur en su tercio superior.—Curacion.**

Andrés Guillorme, de 15 años de edad, soltero, natu-  
al y residente en esta villa de Valtierra (Navarra), labra-

dor, de temperamento linfático-nervioso, y que en su in-  
fancia padeció las enfermedades propias de esta edad,  
hará próximamente cuatro años que empezó á sufrir do-  
lores reumáticos periódicamente en la extremidad infe-  
rior derecha, no habiendo empleado contra ello otro tra-  
tamiento que lociones con alcohol alcanforado.

El día 3 de Febrero último, con motivo de la entrada  
de las tropas carlistas en esta villa, se trabó un combate  
entre estas y las del Gobierno (monárquico entónces y re-  
publicano actualmente), y como este desgraciado jóven se  
encontrase entre las balas cuando salia al campo con dos  
hermanos, uno mayor y otro más pequeño, por temor de  
ser víctimas de un acto en que no tenían participacion  
política, se refugiaron debajo de una alcantarilla de la  
carretera, quedando el mayor hácia fuera, el que es ob-  
jeto de esta historia enmedio y el pequeño más adentro.  
El expresado combate dió por resultado la retirada de las  
tropas carlistas, y los soldados que defendian la libertad  
corrian á tiros detrás de los otros, y habiéndose metido  
un carlista precipitadamente en la alcantarilla donde es-  
taban los infelices muchachos, un soldado descargó su  
fusil sobre el grupo, causando una sola bala las lesiones  
siguientes: atravesó el pecho de parte á parte al hermano  
mayor dejándole muerto en el acto; hirió luego en la pan-  
torrilla al mediano que la tenia doblada sobre el muslo,  
entrando en este por la parte posterior; fracturando el  
femur por su tercio superior de abajo arriba y saliendo  
por la anterior, despues de lo cual aun llegó á rozar lige-  
ramente el cuero cabelludo del hermano menor, quedando  
ilesos el que fué causa de tan imprevistas desgracias.

El enfermo en cuestion fué conducido á su propia  
casa sobre los hombros de un paisano, sosteniéndole  
otro la extremidad. Como los dos facultativos de este  
pueblo nos encontrábamos auxiliando á los heridos, que  
estaban unos en el campo y otros en calles y casas, fui-  
mos avisados al mismo tiempo para curar á éste.

Nos dirijimos á la casa y lo encontramos bañado en su  
propia sangre; el muslo formaba en el sitio de la herida  
el vértice de un ángulo obtuso; ayudado por mi querido  
comprometido, D. Dámaso Planillo, procedí á la reduccion  
de la fractura y cura de las heridas. Todo se hacía provi-  
sionalmente, puesto que á cada momento teníamos que  
acudir á socorrer otros nuevos heridos que se iban en-  
contrando. Se prepararon dos tabletas de medio metro  
de longitud y cinco centímetros de anchura, unos vendo-  
letes, planchuelas de cerato y compresas. En la herida de  
la pantorrilla, que sólo interesó la piel, aponeurosis y par-  
te superficial de los gemelos, se colocó una planchuela de  
cerato simple; por la posterior del muslo (orificio de en-  
trada) habia hemorragia y se puso una torunda impreg-  
nada de sesqui-cloruro de hierro á 30°; la anterior era  
más extensa como sucede en los orificios de salida, y no  
presentaba tanta hemorragia, pero se veia sobre ella por-  
ciones del femur convertido en arena; se reconoció lige-  
ramente y se curó con planchuela de cerato, sujetando las  
dos curas con un vendaje apropiado.

Puse á las dos tabletas preparadas de antemano un for-  
ro con tiras de trapo y coloqué una al lado esterno y otra  
al interno del miembro, teniendo cuidado de estenderlo  
primeramente para que despues en la consolidacion no  
quedase muy corto. En este estado quedó el enfermo, y le-  
propiné la mixtura antiespasmódica de la F. E., marchan-  
do con mi amigo Planillo á practicar otras curas en los  
heridos de ambos partidos combatientes.

En la noche del mismo dia se presentó en ésta una co-  
mision de tres individuos de la benéfica asociacion de la  
Cruz roja, entre los que se hallaba el acreditado profesor  
de Tudela D. Agustin Ramirez, quien despues de haber  
visto con alguna detencion á este enfermo, me indicó con  
razones lógicas, que debia procederse á la amputacion  
del miembro. Ya habia pasado por mi mente semejante  
tentativa, pero antes de decidirme á realizarla me hice  
aquella sabia pregunta, *¿est vel non periculum in mora?*  
¿hay ó no peligro en aguardar? Realmente no lo habia,



puesto que la hemorragia procedía de vasos pequeños y se había cohibido; no era probable un tétanos traumático: para cuando llegó el médico Ramírez ya me había yo formado estos juicios que hice presente al comprofesor, el cual estuvo conforme con ellos.

Que la operación ofrecía suma gravedad, no hay que dudarla; que la cloroformización era de temer en este sujeto también era cierto; que la abundantísima supuración que nos había de dar una superficie estensa, podía ser un obstáculo para la salvación de un paciente de constitución pobre y poco robusto, era asimismo una verdad; que hay gran ventaja de que un individuo conserve un miembro, ó haya probabilidades, á que lo pierda ó no pueda servirse de él, hay suma diferencia.

Estas razones las acojió el citado profesor con agrado, y se desechó por entonces la operación.

La referida comisión marchó á Tudela después de haberse manifestado altamente complacida de la conducta de ambos profesores de esta villa, que en medio de las balas procuramos con todas nuestras fuerzas auxiliar á los infelices heridos; antes de partir dejó en nuestro poder un cajón de trapos, hilas, vendas y algún dinero.

Al siguiente día, ya menos cansado que en el anterior, procedí á levantar la cura con precaución, para cambiarla por otra más adecuada y estable. Encontré al enfermo con ligera fiebre, poco dolor, y anorexia; las heridas estaban en buen estado y las despoje de toda la cura; los vacíos que dejó la bala al atravesar el muslo se habían llenado por la inflamación de los tegidos adyacentes, y no me fué muy fácil hacer exploraciones, reservándome bastante en estas tentativas por ser peligrosas; preparé el vendaje de Sculteto, seis tablillas adecuadas, y lo coloqué en la situación más conveniente con arreglo á las condiciones de la herida. Lejé un espacio abierto arriba y otro abajo para que me fuese posible la cura de las heridas con sencillez, así como otro en la de la pantorrilla. Ni embadurné el apósito, ni lo hice inamovible en absoluto, porque preveía alguna reumatología en el miembro, recordando que ya había padecido antes, y que me haría soltarlo para aliviar al enfermo. No me equivoqué; á los cuatro días se presentó el reuma en la región anterior de la pierna; aflojé un poco el apósito, descubrí la parte dolorida y dispuse una untura anodina que calmó luego el dolor.

Al tercer día de recibir la herida se presentó la fiebre de supuración y se estableció esta, aunque no en gran cantidad; mas como el orificio posterior estaba cubierto por el muslo, es decir, era inferior, el calor natural y la cantidad de pus procedente también del trabajo regenerativo del fémur, hacían que dicho producto fuese fétido, por lo cual dispuse lavar las heridas con una solución de ácido fénico que bastó para quitarle la fetidez.

En esta situación continuó cerca de un mes; el día 4 de Marzo asomaba por la herida de salida un sequestro que pude extraer haciendo ligeras tracciones con la pinza. Esta esquirla procedía de la superficie interna del cuerpo del hueso, ó sea de la que está en contacto con la médula, pues tenía una concavidad lisa, que dejaba conocer su procedencia; era del tamaño de un guisante y estaba completamente limpia.

En este tiempo fué necesario cambiarle de cama, porque la supuración que manchaba las sábanas, exhalaba mal olor y pudrió éstas. Entonces se conoció que no había principiado á consolidarse la fractura, porque aunque se cuidó mucho de no mover el miembro, vióse formar ángulo al sitio lesionado.

El enfermo seguía con anorexia y determiné darle los tónicos aperitivos, que estimularon algo el apetito y dieron más fuerza al paciente.

Unos días la supuración era abundante y se exacerbaba la fiebre, otros era más escasa y no tan alto el movimiento febril.

A fin de Marzo principié á notar que un tumor duro rodeaba interiormente el sitio de la fractura, y por sus ca-

racteres comprendí que era el principio de la formación del callo provisional. Continuó así todo el mes de Abril sin nuevos accidentes, y á principios de Mayo vino á hacerme una visita el profesor D. Trifon Alcubilla, quien me dijo tendría gusto de ver este enfermo. Fuimos juntos y después de enterado del curso del padecimiento, le exploró las heridas sacando de la posterior un sequestro pequeño, del tamaño de un garbanzo.

Explorándole yo el 10 de Mayo la herida anterior con el estilete, toqué otra esquirla mayor; introduje luego con precaución las pinzas y pude extraerla con poco trabajo. Era del tamaño de una haba regular, con una cara convexa y lisa que manifestaba ser de la superficie esterna del fémur.

Con asidua asistencia, esmerada pulcritud, renovación continua de apósitos, aplicación de desinfectantes y una singular paciencia, he conseguido la consolidación de esta fractura tan complicada.

Las heridas no han cicatrizado, pero se encuentran en un estado muy favorable. El enfermo no puede andar todavía por sí solo, pero con ayuda de un apósito conveniente y muletas, pronto principiará á hacerlo, y si todavía no se puede decir que está de alta, el peligro ya se ha conjurado.

—No solo la amputación ha de salvar al enfermo de las heridas graves de los miembros. Ha habido profesores que creyeron que en fracturas como la que acabo de citar, no era posible la reunión; ya porque las superficies fracturadas quedasen algo distantes; ya porque estas mismas superficies fuesen tan anfractuosas que hicieran imposible su adaptación.

Pero la pródiga naturaleza suple mucho de lo que nosotros creemos imposible. No negaré que el tiempo empleado para la formación del callo ha sido más dilatado que lo que acostumbran regularmente las fracturas simples; pero la consolidación se ha efectuado, á pesar de la pérdida de tegido óseo que produjo la bala al atravesarlo. El mismo hecho he tenido ocasión de observar en igual día en otro herido de procedencia carlista, á quien se le fracturó el húmero oblicuamente de abajo arriba y de fuera á dentro por el cuello quirúrgico.

Así pues, por lo espuesto puede decirse que si no hay complicaciones que amenacen la vida del enfermo, la cirugía debe ser conservadora en esta clase de heridas que van acompañadas de fractura de los huesos largos, pues que la naturaleza, sirviéndole de ayuda un profesor asiduo, se encargará de regenerar y dar vida á lo que pudiera creerse perdido.

LDO. ADRIANO SORIANO.

Valtierra 1.º de Julio de 1875.

## QUÍMICA.

Necesidad del estudio de la Análisis química para el médico.

(Continuación.)

Terminábamos nuestro anterior artículo indicando la conveniencia de resolver una duda que consideramos preliminar, muy pertinente en verdad, al punto que nos proponemos resolver. Esta duda es la siguiente:

¿Tiene el médico necesidad de conocimientos químicos? Si la tiene, ¿deben ser extensos ó comprenderán tan solo las nociones que sean suficientes para comprender las aplicaciones de las ciencias químicas á la medicina?

Criterio común es hoy de todos los médicos, el admitir la necesidad del estudio de la química, siendo quizá ésta una de las pocas ideas que tienen el raro y singular privilegio de mantenerse en útil armonía, en medio de la continua renovación á que tiende el espíritu de investiga-



ción, y de las disputas y vacilaciones que forman y dan carácter á la actual época médica, ávida de enriquecer su saber con nuevos descubrimientos.

Efectivamente; los médicos todos, sin distinción de escuela, de teorías ni sistemas—pues que éstos á lo más, solo podrían influir en la mayor ó menor participación que á la química se concede en la explicación de los fenómenos y actos de los cuerpos vivos—unánimes y conformes reconocen y proclaman que la medicina sin las ciencias químico-físicas continuaría sometida al yugo ontológico de los siglos anteriores al xvi, cuyas quimeras vinieron divorciando la teoría de la práctica, las verdades tradicionales de las adquiridas por el principio experimental, las bellas leyes de los fenómenos físico-químicos, de la observación y experiencia, ilustradas por las mismas. Los médicos de hoy no pueden, pues, ser refractarios á la enseñanza del *pasado*, debiendo dar la debida intervención á las leyes naturales, que tan grandísimo papel é importancia reportan y desempeñan en todas las esferas del saber humano, y muy principalmente en la medicina.

Como no ha podido menos de suceder, los grandiosos progresos y descubrimientos del siglo xvi, del que sin hipérbole puede decirse con un distinguido escritor, que llegó hasta el lejano y misterioso reino de los cuerpos celestes, fueron fecundos para la medicina. Esta adquirió de ellos una invariabilidad y una certidumbre que antes no tenía; y abriendo nuevos y más extensos horizontes á las especulaciones de los médicos, descubriendo la ley de la atracción, la existencia de los ácidos, dando nueva vida á la química, señalando con esto á las ciencias médicas otro rumbo, y á sus cultivadores nuevos caminos, apartándolos así del dédalo en que sus escursiones los perdían, y desterrando para siempre de ellos hasta su laberíntico lenguaje, quitóse á la medicina su parte novelesca, importando nuevos y exactos métodos de exploración, descubriendo nuevos factores en muchas enfermedades, y conduciendo á la terapéutica por senderos más seguros, siempre iluminados, entiéndase, por la antorcha de la observación y la experiencia, bases siempre fundamentales de las ciencias médicas. Si, forzoso es confesar que los maravillosos adelantos de las ciencias físico-químicas, han influido en los no menos sorprendentes que la medicina ha hecho, auxiliándola en la investigación de hechos y cosas antes ignoradas; esto no quiere decir que las primeras sean las únicas soberanas que regulen, y en quienes radiquen las inmutables y eternas leyes de la vida. La materia y el espíritu por doquiera se ven juntos: unidos, pues, debe estudiárselos. La medicina y la química, en vez de divorciarse disputándose por el cetro de la superioridad, deben ser inseparables compañeras, como hermanas que son.

Cuanto queda consignado justifica la necesidad de la química para el médico, y la unánime conformidad de los profesores de las ciencias médicas en esta idea. Vamos al segundo extremo que abraza nuestra duda.

¿Deben ser extensos los conocimientos químicos de los médicos, ó sólo deben adquirir estos las nociones que se crean suficientes para comprender las aplicaciones de la química á la medicina?

Principiamos por negar toda importancia á esta cuestión. Desde el momento que hay unanimidad en lo verdaderamente esencial del asunto, toda vez que no admite discusión, que no hay divergencia en reconocerse y admitir la necesidad de la química para el médico, ¿merece la pena ocuparnos en el más ó en el menos? Sería á nuestro humilde juicio, perder un tiempo precioso el intentar en resolver lo que tan fácilmente nos dicta el sentido común. Los conocimientos químicos son útiles al médico; y por consiguiente, cuanto más y mejores sean, más y mejor satisfecha quedará dicha necesidad. Esta razón es irrefutable.

Pues bien: en esto que tan sencillo aparece, es precisamente donde están discordes los médicos, así antiguos como modernos. En estos vemos, que mientras *Trousseau*,

desdeñando los conocimientos químicos, pero sin atreverse á negar su necesidad é importancia, sostiene, sin embargo, bastan al médico nociones de dicha ciencia, *Grisolle*, por el contrario, entusiasmado con los adelantos de las ciencias físico-químicas, á ellos atribuye «la aplicación de métodos exactos al estudio de las enfermedades, desterrando para siempre infinidad de ideas abstractas y sistemáticas, que por largo tiempo oscurecieron el diagnóstico y estraviaron la terapéutica.» ¿Qué pensar de esta divergencia entre estas dos celebridades médicas? Que conviniendo en la utilidad y necesidad de la química, como las dos convienen, y no fundándose *Trousseau* para indicar su repugnancia, ya que no su proceso á la química, sino en una hipotética diferencia esencial entre las leyes físico-químicas de la materia muerta y las que rigen la materia viva, cual muy oportunamente dice el ilustrado traductor *Sr. Sanchez Rubio*; teniendo esto en cuenta, nos inclinamos á dar la debida intervención á la química, como lo hace en su magnífica obra clínica el doctor *Santero*, amalgamando lo antiguo con lo moderno; y por consiguiente, opinando como *Grisolle*, esto es, que si hay necesidad de conocimientos químicos, cuanto más completos sean, mejores resultados dará su aplicación.

En el artículo siguiente insertaremos el Programa general de la Análisis Química aplicada á las ciencias médicas, para que en su virtud, y de las ligeras consideraciones que sobre él nos permitamos hacer, quede demostrado el objeto de nuestro trabajo.

(Se concluirá.)

## TOPOGRAFÍA MÉDICA.

### APUNTES SOBRE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

#### Ó PROPIAMENTE MÉDICAS

#### DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

Discurso del Dr. D. Ramon Félix Capdevila en contestación al leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepción pública del mismo.

Señores: En la parte occidental de la cordillera Carpeto-Vetónica y en el prupo de montañas que constituyen la Sierra del Guadarrama, muy próximo al puerto de Navacerrada, hay un pueblo conocido con los nombres de La Granja y Real Sitio de San Ildefonso.

Este pueblo y su zona, comprendido dentro de un valle limitado por una línea semicircular de altas montañas, constituyen una circunscripción geográfica ó una localidad, estudiada y descrita por nuestro académico electo D. Manuel Iglesias y Diaz, en el discurso que acaba de leer; discurso en el que enumera y detalla con prolija minuciosidad todas las condiciones atmosféricas, todos los accidentes geológicos, todos los modificadores higiénicos que en la citada localidad cambian las condiciones climatológicas generales, é influyen en la salud de los habitantes.

De manera que este discurso aunque velado con el modesto título de *Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del Real Sitio de San Ildefonso*, es una verdadera topografía médica del ameno y frondoso valle semicircular en que se hallan los pueblos de La Granja y Valsain; topografía acomodada al programa redactado por el inmortal Hipócrates en su imperecedera obra de *Aire, aguas y lugares*, y seguido por Baglivio, Sydenham, Ramacini, Huxam, Lepech y los españoles Juan de Avión, Castellano Ferrer, Cisneros, San Juan y Domingo, Unanue, Piquer, Casal, Perez de Escovar, Bravo



de Somonte, Ruiz de Luzuriaga, Hernandez Morejon, Cordorniu y otros.

Honrado por la Academia con el encargo de contestar al discurso del Dr. Iglesias, voy á detenerme breves momentos en demostrar la importancia y necesidad de las topografías médicas, para dedicarse al ejercicio de la profesion y al estudio de las enfermedades propias de cada localidad; pero antes creo de mi deber dar las gracias á la Academia, por haberme encomendado esta comision, para mí grata y fácil; grata, porque me proporciona el placer de ser el primero en cumplimentar á nuestro ilustrado consocio, en el acto mismo de tomar asiento en esta corporacion científica; y fácil, porque en las cualidades del candidato, y en la importancia del asunto que ha tratado, he de hallar materiales más que suficientes para desempeñar mi cometido.

Procuraré ser breve. Sentiré no serlo.

En la sesion inaugural del año 1861, esta Academia adjudicó un primer premio, ofrecido en público concurso, al autor de la mejor Memoria escrita sobre el siguiente tema: *Analogías y diferencias que existen entre el garrotillo descrito por los antiguos médicos españoles y la angina pseudo-membranosa de los modernos.* ¿Recuerda la Academia el nombre del agraciado? Fué D. Manuel Iglesias y Diaz, el mismo que en el concurso de 1860 habia obtenido un segundo premio, por un distinto trabajo, y despues dos menciones honorificas en los concursos de 1866 y 1870.

Estos cuatro premios conquistados en buena y pública lid por D. Manuel Iglesias y Diaz, justifican la eleccion de académico numerario hecha á su favor, y me dispensan de hacer su elogio. Por eso no quiero hablar de los pormenores relativos á su carrera literaria, ni de los diferentes premios ordinarios y extraordinarios siempre obtenidos por el sobresaliente alumno de la facultad de medicina de Madrid, ni aun de la lucidez de sus grados. Tampoco quiero recordar los premios con que la Academia de medicina de Barcelona y el Colegio médico de Sevilla han recompensado sus desvelos, y omitiré asimismo elogiar el acierto conque ha desempeñado las plazas de médico supernumerario de la Beneficencia municipal de Madrid, y de interino del Hospital de la Princesa.

Voy, sin embargo, á faltar á mi propósito, recordando un hecho de su carrera profesional, que tiene cierta relacion con el tema de su discurso. En 1861 hizo oposicion á unas plazas de médicos de la Real Casa y familia, y en un concurso numeroso obtuvo por unanimidad el primer lugar de la primera terna, siendo en su consecuencia nombrado médico patrimonial con destino al Sitio de San Ildefonso; cuya plaza desempeñó hasta fin de 1868 en que el Estado al incautarse de los bienes de la Corona, disolvió el benemérito cuerpo de facultativos de la Real Casa.

El móvil de sus aspiraciones durante el tiempo que permaneció en la Granja, fué no sólo conocer las circunstancias individuales de todos y cada uno de sus clientes, sino tambien, y muy especialmente, las condiciones topográficas del sitio en que habia de practicar; rindiendo así justo tributo á las opiniones de Hipócrates, Celso, Avicenna, Antyloo y otros, que dan una preferente importancia al estudio de las topografías, pero más particularmente á las de Galeno que dice: «que el conocimiento y estudio de las localidades es tan útil al médico, como el conocimiento y estudio de la naturaleza de cada individuo.»

Tal es el origen del discurso que acabamos de oir, formado con datos recojidos sobre el terreno durante su permanencia en el Sitio de San Ildefonso.

Si la vida del hombre es un libro cuyo prólogo empieza en la infancia, y si la infancia médica del nuevo académico ha sido tan fecunda en frutos literarios, lógico será augurarle un brillante porvenir científico, que le acreditará digno sucesor de los ilustrados profesores y eminentes prácticos D. Juan Gualberto Avilés, académico numerario, y D. Toribio Guallaft y Veguer, académico electo, cuyo puesto vá á ocupar.

Decia hace poco, que el compromiso contraido por mi,

de demostrar la importancia del estudio de las localidades, era fácil de desempeñar; y sin embargo, en este momento temo que la abundancia de razonamientos que le recomiendan, no me permita hacer un trabajo ordenado y claro. Procuraré no obstante establecer un método, limitándome á manifestar, que el estudio de las localidades es indispensable al médico por las razones siguientes: *primera*, porque el hombre se desarrolla y crece á espensas de los elementos que le suministran las localidades que habita; *segunda*, porque el hombre vive en la superficie de la tierra, espuesto constantemente á la accion de las influencias que recíprocamente se cambian el globo y la atmósfera que le rodea; *tercera*, porque el hombre no es animal cosmopolita sino en tanto que conoce los agentes modificadores de su organismo en cada localidad, y los medios de preservarse de ellos; y *cuarta*, porque hay muchas enfermedades que solo reconocen por causa, condiciones de localidad.

Examinemos ahora sucesivamente cada una de estas proposiciones, por el orden con que las hemos enunciado.

El hombre, en los primeros momentos de su existencia embrionaria vive como los seres parasitarios, nutriendose á espensas de los materiales que toma del sitio en que se halla implantado. Pero á medida que su organizacion se desenvuelve, y que la prolongacion del cordon umbilical le aísla en el interior del seno materno empieza á bosquejarse en el nuevo sér la independencia funcional que ha de completarse en el acto del nacimiento. Mas para que el feto pueda vivir fuera del claustro materno, es indispensable que en el acto de nacer se establezcan dos nuevas funciones, la respiracion y la digestion; funciones que si bien le permiten vivir independientemente de la madre, le obligan en cambio á permanecer en constante dependencia del suelo que le mantiene y del aire que le rodea; esto es, le obligan á vivir á espensas de la localidad. Esta es una de las razones por las que importa conocer la multitud de variadas influencias que procedentes del aire y del terreno, producen modificaciones importantes en el organismo y se convierten muchas veces en causa de enfermedad.

En efecto, los cuerpos todos de la naturaleza, ya sean inorgánicos ú orgánicos, están compuestos de los mismos elementos químicos ó cuerpos simples procedentes de un origen comun. «Los minerales, las plantas y los animales, dice el Dr. Beclard, están unidos entre sí por una série de relaciones, en las que reina una sorprendente armonia; las plantas toman del terreno, por medio de las raices y del aire, por medio de las hojas, los materiales necesarios para su desarrollo y crecimiento, y agrupándolos en su interior en combinaciones ternarias ó cuaternarias, ofrecen á los animales y al hombre los principios inmediatos, nitrogenados ó no nitrogenados, que han de servirles de alimento.» De manera que todas las partes constitutivas del cuerpo humano proceden en último término del reino mineral ó sea del terreno mediante la accion del vegetal, que es el laboratorio donde la materia se agrupa en sustancias asimilables para el animal. Y si la nutricion del hombre está íntimamente relacionada con la de las plantas, y la de estas con la naturaleza del terreno y con las condiciones climatológicas de la localidad, necesario será que el médico conozca á la vez una y otras, para comprender el modo como podrá desempeñar tan importante funcion.

La alimentacion, despues del aire y del clima, es la causa más poderosa que influye sobre la organizacion del hombre, y segun sus condiciones, pueden resultar efectos saludables ó del todo perjudiciales.

Si el terreno carece de las sustancias necesarias para la alimentacion de las plantas, y la agricultura no puede proporcionárselas, la vegetacion será pobre y el alimento que suministre á los animales y al hombre, escaso é inconveniente.

De manera que la alimentacion del hombre está relacionada con la naturaleza de las producciones del terreno, puesto que su organismo necesita tomar de la localidad



los materiales indispensables para reponer los elementos escretados del cuerpo; es decir, necesita sustancias alimenticias y á la vez oxígeno. Pero si los alimentos no contienen la cantidad de elementos orgánicos é inorgánicos, necesarios para reparar las pérdidas de las partes oxidables y no oxidables de su cuerpo; si carecen de las proporciones necesarias de principios químicos ó cuerpos simples que llegan al organismo disueltos en el agua ó formando parte de los elementos orgánicos de origen vegetal ó animal; y por último, si los alimentos carecen de las proporciones debidas de estos mismos elementos orgánicos que han de entrar en el organismo bajo la forma de sustancias albuminoideas, sustancias grasas ó de glucosa; entonces la nutrición del cuerpo tiene que efectuarse de un modo anómalo ó especial, y el movimiento molecular intersticial íntimo, operado en el interior de todos los tejidos, ha de dar lugar á modificaciones orgánicas ó de textura, en consonancia con la calidad ó naturaleza de los factores que tomen parte en dicho movimiento intersticial. De aquí nace la identidad de aspecto, constitución, temperamento y hasta carácter de los individuos que, en un país ó en una localidad, están sujetos á una idéntica alimentación y á unas mismas condiciones climatológicas.

Hipócrates, á cuya perspicaz inteligencia no podía ocultarse esta causa modificadora del organismo, se ocupa de ella en la segunda parte de su *Tratado del aire, del agua y los lugares*; y al hacer el paralelo entre Asia y Europa, indica primero las relaciones que existen entre el terreno y las estaciones para determinar despues la influencia del terreno y de las estaciones, sobre las plantas, sobre los animales, sobre la determinación de los caracteres fisiológicos y psicológicos del hombre, y sobre la producción de ciertos estados morbosos. Arduo problema que aun divide á los sábios, y que, como dice Daremberg, encierra la teoría de las relaciones que unen en el universo, al hombre con el mundo, y en el hombre, al principio espiritual con el material.

Es imposible, en efecto, desconocer la influencia que las condiciones exteriores ejercen sobre la Flora, la Fauna y la Patogenia de una localidad; puesto que es sabido que cada país tiene su reino vegetal, su reino animal y su reino patológico, en consonancia con las condiciones meteorológicas, cósmicas y telúricas del mismo, así como que el terreno hace un papel principal en la determinación de estas condiciones exteriores.

Un terreno de mala calidad ó esterilizado por la repetición de cultivos, ó descuidado en su bonificación, constituye á sus pobladores en un estado de miseria permanente, y sabido es que la miseria, siquiera sea accidental ó pasajera, ejerce una influencia muy marcada sobre la salubridad de los pueblos.

El Dr. Messance, en sus *Investigaciones sobre la población* ha demostrado la influencia considerable y constante entre la escasez y carestía de los comestibles y el número de enfermedades y defunciones. Sus trabajos estadísticos comenzados en 1766, con datos suministrados por diferentes ciudades de Europa y continuados por Merlier hasta 1838, han llegado á demostrar, que siempre que aumenta el precio de los comestibles, y sobre todo del trigo, la mortandad es mayor. Es de notar segun Beclard, que los años de carestía no influyen solo en la generación de la época, sino en el período de los 20 años subsiguientes, sobre el número de mozos llamados al servicio de las armas. Esta influencia perniciosa se nota tambien en el número de nacimientos, y por lo tanto sobre todos los factores que determinan el movimiento de las poblaciones. Asimismo la miseria y la alimentación insuficiente y de mala cantidad, influyen mucho en la duración media de la vida humana, pues de los datos estadísticos del Dr. Casper resulta, que de 1.000 individuos bien alimentados, 811 llegan á los 15 años, mientras que de 1.000 individuos mal alimentados, sólo llegan 584.

Estas consideraciones justifican, á mi ver, la necesidad

de incluir en los trabajos de topografía médica, con la minuciosidad y detención que lo ha hecho el Dr. Iglesias, la flora y la fauna de la localidad, pues de otra manera no podrian conocerse el número y condiciones de las especies vegetales y animales que se mantienen, conservan y cultivan en la misma, ni los principales medios de subsistencia que el terreno proporciona. Este estudio, además, conduce al conocimiento de las plantas esencialmente alimenticias, de las medicinales y de las que podrian llamarse higiénicas por servir para embalsamar el aire, purificar la atmósfera y suavizar el clima.

El estudio de la Fauna conduce directamente al conocimiento de las especies animales que se sostienen en la localidad, y son indispensables para el mantenimiento del hombre, pues no pudiendo este sustentarse con una alimentación exclusivamente vegetal, necesita hacer uso de sustancias animales. El país que no tuviera condiciones para el sostenimiento de animales útiles, seria impropio para el mantenimiento del hombre.

Es verdad que el comercio, utilizando los adelantos del siglo y los medios de locomoción, trasporta de todos los puntos del globo las sustancias alimenticias que el hombre necesita; mas como esta importación aumenta el precio del comestible, poniéndolo fuera del alcance de la generalidad, de aquí que se considere como alimento exclusivo, de la mayoría de los pueblos, el producido en la localidad misma.

Sin embargo, para que el médico tenga conocimiento exacto de las modificaciones que la alimentación determina en la organización y modo de ser de los individuos y las colectividades, es preciso que estudie, no sólo la naturaleza, clase y condiciones de los alimentos vegetales y animales que se producen en la localidad, sino tambien la de los que, importados á ella, son de uso habitual ó frecuente en la misma.

Este estudio anticipa al médico el conocimiento de la naturaleza de muchas de las enfermedades que ha de asistir, pues sabido es que las alimentaciones exclusivas son causa predisponente de enfermedades, y que los habitantes de cada localidad padecen afecciones especiales, relacionadas con la alimentación producto de la misma.

Al estudio de las influencias que el terreno ejerce sobre la organización del hombre, va unido necesariamente el de las Aguas, las cuales, bien en estado de vapor ó ya usadas como bebidas, establecen una comunicación tan directa como continua, entre el hombre y el suelo que habita.

El estudio de las aguas, tan recomendado por el padre de la Medicina, ha merecido en nuestros tiempos una preferente atención, y gracias á los adelantos de la química y á los medios ópticos ó físicos de que el médico dispone, la etiología de algunas enfermedades, entre ellas las endémicas y epidémicas, ha llegado á entrever horizontes desconocidos.

El agua, alimento necesario para la existencia de los seres organizados, pues sin ella no habria nutrición, forma parte de los humores del cuerpo humano y mantiene en disolución muchos de sus principios constitutivos. Pero como el agua no es igual en todas las localidades, resulta que los habitantes de todos los países se ven obligados á usar respectivamente el agua de lluvia, de nieve, de manantial, de rios, pozos, lagos, estanques, pantanos, etc., cada una de las cuales ejerce sobre el organismo una acción determinada y distinta; pues si el agua de buenas cualidades, potable, es un líquido destinado á reparar las pérdidas ocasionadas por la respiración y las secreciones, cuando es químicamente pura, ó está sobrecargada de sales, no contiene aire, ó abundan en ella materias extrañas puede ser causa perturbadora de las funciones naturales.

(Se continuará.)



## PRENSA MEDICA.

### Suspension de la destruccion pulmonar en la tisis crónica, á beneficio de la inhalacion de los vapores de esencias oxigenadas.

El Dr. Cheron suscribe un artículo inserto en la *Tribune Medicale*, donde se declara que en el hospital de San Martin de París y en la Clínica de Fauvel, se está poniendo en práctica el procedimiento curativo arriba citado, de la manera más rigurosamente científica.

De estos ensayos parece resultar que las inhalaciones de esencias oxigenadas en la tisis pulmonar, desde el momento en que comienzan á presentarse fibras elásticas en los esputos, signo característico de la destruccion pulmonar y que se distingue á beneficio del microscopio, aquellas suspenden el fenómeno destructivo del modo más ostensible y rápido, habiendo sido bastantes en algunos casos veinte días de inhalacion para que desapareciesen por completo las expresadas fibras de los esputos.

En algunos casos en que existian grandes cavernas en un pulmon, y en que la tisis pulmonar seguia un curso lento, se ha visto por este medio agotarse la expectoracion, atenuarse los sudores nocturnos y la fiebre hética, á veces hasta la desaparicion completa, y poder utilizarse los reconstituyentes que, usados antes del empleo de esta medicacion, apenas habian influido en el estado general del sugeto, llegando á crecer de este modo el peso del cuerpo.

El que conozca la naturaleza de la tisis pulmonar, dejará sin duda á los ignorantes la tarea de buscar un remedio específico contra tan terrible padecimiento; pero cuantos de él se han ocupado saben muy bien que no se le debe tratar más que combatiendo aisladamente los elementos morbosos que le constituyen, y que los medios empleados contra el mismo no tienen nada de misterioso ni de oculto. El remedio preconizado por el autor de este artículo, se dirige precisamente al más perjudicial de los fenómenos del proceso tuberculoso; detenida la destruccion del órgano, puede desde luego el enfermo reconstituirse y resistir mejor á la tuberculizacion; así es que ofrece sobre todos los medios atmiáticos propuestos hasta el presente, la inmensa ventaja de apoyarse sobre una indicacion fisica que no se puede desconocer.

La atmiatria, bajo cuya denominacion suele comprenderse la medicacion tópica de las vias aéreas por medio de vapores, procedimiento que ya Hipócrates conocia, habia presentado hasta la actualidad un gran número de contraindicaciones relativas á los enfermos y á las sustancias empleadas; pero nunca habia permitido determinar de una manera directa las circunstancias que pudieran hacer su indicacion rigurosa y fija, sino que tampoco hubiera nunca demostrado la eficacia cierta de las sustancias empleadas como aquí se previene, para cicatrizar con la ayuda de vapores de las esencias oxigenadas las úlceras de la piel, de las mucosas y de la córnea que resisten á todos los tratamientos.

El Dr. Cheron emplea para este objeto las esencias oxigenadas de manzanilla, de cedro y de eucaliptus, é invita á todos los médicos á que sigan esta via de exploracion terapéutica, siempre con las precauciones consiguientes.

### De las balas explosibles.

El Dr. Bedoin ha publicado en la *Union medicale* sobre este asunto un trabajo, cuyas conclusiones son las siguientes:

1.ª La cuestion de las balas explosibles es muy litigiosa, y en general es muy dudoso que los ejércitos beligerantes se hayan servido de ellas en la última guerra franco-prusiana.

2.ª En efecto; las balas cilindro-cónicas ordinarias,

pueden, haciéndose pedazos en el interior del cuerpo, al tropezar con un hueso, producir desórdenes análogos á los que se atribuyen á las balas explosibles.

3.ª Aun sin fragmentarse las balas ordinarias, pueden enteras y sin el concurso de esquirlas óseas, determinar lesiones semejantes á las que ocasionaria la explosion de proyectiles destinados á estallar dentro de los tejidos.

4.ª La calefaccion que sufren en determinadas circunstancias las balas cilindro-cónicas de plomo, disparadas á cortas distancias y con una considerable velocidad (fusiles rayados), puede ocasionar cierto grado de quemadura de las partes blandas que á primera vista se atribuiria á la conflagracion de una mezcla explosible en el interior de los órganos, y que no es más que una consecuencia de la elevacion de temperatura del proyectil, cuyo movimiento se ha trasformado en calor.

### Tratamiento quirúrgico de los aneurismas.

He aquí las conclusiones de un trabajo del Dr. Holmes sobre este particular, inserto en el *The Lancet*:

1.ª Los aneurismas, cualquiera que sea su forma y su proximidad al corazon, no deben considerarse como incurables, antes bien pueden someterse á un tratamiento definido y metódico, interno ó esterno.

2.ª La anatomía patológica y la experiencia quirúrgica demuestran que el método de Brasdor puede curar el aneurisma del tronco innominado, y producir buenos efectos en algunos casos de aneurisma de la aorta.

3.ª Se puede ligar y obliterarse con buen éxito á las arterias, sin interrumpir la continuidad, modificacion de la ligadura que proporciona mayor seguridad contra la hemorragia secundaria, y disminuye así el peligro de la operacion en general, permitiendo probablemente á los cirujanos obrar en muchos casos, en los cuales podrá ser necesario ligar el origen de la subclavia (en la extremidad central ó periférica del aneurisma), ó del tronco innominado.

4.ª La galvano-puntura puede emplearse en el aneurisma torácico, obteniendo alguna mejoría temporal y sin que ofrezca bastante peligro para renunciar á todo ensayo ulterior; habiendo motivo para esperar que podrá perfeccionarse este procedimiento operatorio lo bastante para que se le considere como un método seguro y regular en el tratamiento de los aneurismas de la subclavia, de la aorta y de otras arterias.

5.ª Muchos casos en los que se habia recurrido á la ligadura de la arteria no lejos del corazon, para la curacion de los aneurismas de la subclavia y de la axilar, debian haberse tratado por los procedimientos perfeccionados de la compresion.

6.ª Se puede tratar con buen resultado por la compresion, tumores aneurismáticos tan altos como los de la parte superior de la aorta abdominal, arterias mesentéricas y otras ramas de la aorta y de las iliacas; pero este método es peligroso, y no debe ponerse en práctica sino cuando no ha producido ninguna mejoría el tratamiento interno.

7.ª Hay casos de aneurisma abdominal, en los cuales se debería volver á la práctica de la antigua operacion.

### De las úlceras producidas por el verde de Schweinfurt.

En un artículo publicado por la *Union Medicale* se describen las lesiones siguientes, observadas en un joven de 22 años, robusto, que hubo de ser destinado á tamizar polvo del aceto-arsenito de cobre ó verde de Schweinfurt en una fábrica de papeles pintados.

A los 15 días de su entrada en la fábrica aparecieron en las extremidades superiores, erupciones pustulosas con picor muy intenso, que no le dejaba dormir. Estas pústulas se propagaron á las extremidades inferiores y aumentaron de tamaño hasta igualar el de las pústulas grandes del ectima sífilítico.

Un baño libró al enfermo de los restos del producto,



colorante y otras suciedades de la piel, y cayéndose las costras de las pústulas, dejaron al descubierto ulceraciones extensas que ocupaban todo el espesor del dérmis, de bordes redondeados y cortados y análogos en su forma, extension y color á las úlceras sífilíticas secundarias, ó mejor aun á ciertos tumores gomosos ulcerados.

La disposicion de estas úlceras merece conocerse. En la region dorsal de cada pié habia dos úlceras redondeadas, y de un centímetro de diámetro. Sobre cada maléolo interno habia otra úlcera simétrica. Las uñas se cayeron en gran parte á consecuencia de la destruccion de su matriz por ulceraciones semejantes. En las manos las habia tambien, pero menos estensas; una llegó á abrir la articulacion de la primera con la segunda falange del dedo pequeño izquierdo. La cabeza de la segunda falange se desprendió dejando percibir en aquella parte una crepitation que anunciaba lesion ósea profunda.

Habia asimismo ulceraciones en las fosas nasales y en las alas de la nariz. El resto del cuerpo estaba intacto.

El tratamiento ha sido muy sencillo: baños y compresas empapados en agua de saúco para aplicar á las partes lesionadas.

Las úlceras todas se han curado por completo, con la particularidad de que el tegido cicatricial, lejos de presentar una depresion, forma una prominencia á modo de vidrio de reloj, lo cual dá á estas señales un aspecto especial.

Este caso se puede calificar muy bien de envenenamiento esterno, y, como otros muchos, acredita que el verde de Schweinfurt obra tan solo como cáustico, pero sin absorberse.

El estudio de estas úlceras en sus relaciones con el eczema sífilítico, es muy importante para el diagnóstico diferencial de ambas afecciones. Nada más fácil, en efecto, que considerar como sífilíticas dichas ulceraciones si no hay costumbre de observar los estragos del producto arsenical en cuestion. El error seria de trascendencia y merece la pena de procurar evitarlo averiguando en los obreros que se dedican á ciertas industrias qué sustancias peligrosas manejan en su oficio.

#### Alteraciones anatómicas de la mucosa del estómago por los ácidos.

El ácido sulfúrico ha servido de tipo para comparar las que producen algunos otros, en unos experimentos verificados con tal objeto. El ácido sulfúrico concentrado no disuelve la mucosa, pero la trasforma, al cabo de dos ó tres horas, en islotes sólidos secos, que se desprenden fácilmente de la túnica muscular.

Las partes más en contacto con el ácido son naturalmente las que mayor alteracion sufren, como sucede con el cardias, la gran corvadura y el píloro. Generalmente se infla la membrana, y, segun el grado de concentracion y duracion del ácido, puede hasta liquidarse. Esta lesion va entónces acompañada de extravasaciones sanguíneas, más ó menos considerables en el tejido de la mucosa.

La sangre se altera siempre por el ácido y forma masas negras, que dan á la superficie interna del estómago un aspecto característico, del envenenamiento agudo por el ácido sulfúrico, que hace creer en una carbonización.

En casos relativamente raros se encuentran pedazos de mucosa desecados, que pueden separarse en forma de escara. La variabilidad de la accion del ácido depende de que el estómago se halle más ó menos vacío y de la mayor ó menor rapidez con que se disuelve en los líquidos que contenga.

Las inmediaciones de esta parte, químicamente alteradas sufren siempre mayor grado de inflamacion.

El ácido clorhídrico ejerce una accion análoga, pero es menos intensa. El ácido nítrico es menos activo aún, y el envenenamiento que produce está caracterizado por el color amarillo de naranja que deja en los tejidos.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por D. Inocencio Parrilla y D. Juan Lopez Leal contra un acuerdo de esa Comision provincial relativo al nombramiento de médico titular de Tevar, la seccion de Gobernacion y Fomento de dicho alto cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: Remitido á informe de la seccion el recurso interpuesto por dos vecinos de Tevar contra un acuerdo de la comision provincial de Cuenca relativo al nombramiento de médico titular, y examinados los antecedentes, resulta que despues de cumplidos los trámites fijados por el reglamento de 11 de Marzo de 1868, el Ayuntamiento de Tevar, asociado de doble número de mayores contribuyentes, nombró para el citado cargo á D. Félix Crespo, otorgándose posteriormente la escritura entre la corporacion municipal y el facultativo.

D. Inocencio Parrilla y D. Juan Lopez Leal acudieron á la comision provincial de Cuenca solicitando se dejara sin efecto el nombramiento referido; y habiendo sido desestimada su pretension, se alzaron ante el Ministerio del digno cargo de V. E. alegando como razon de su solicitud el que los 18 contribuyentes de que se asoció el Ayuntamiento no eran los que pagaban las 18 primeras cuotas; deduciendo de aquí que se habia infringido el reglamento citado en cuanto dispone que el Ayuntamiento ha de asociarse á doble número de mayores contribuyentes.

Las razones en que la comision provincial apoyó su acuerdo, las encuentra la seccion admisibles. Los contribuyentes de que se asoció el Ayuntamiento, segun consta en el acta de la sesion en que el nombramiento se hizo, y cuya certificacion consta en el expediente, eran de los mayores del pueblo, con lo cual el Ayuntamiento dejó cumplido el mencionado reglamento de 11 de Marzo de 1868. Pero hay además la circunstancia de que 12 de los asociados figuran en una lista de los 30 mayores contribuyentes formada por la Administracion económica de la provincia. Ahora bien; como D. Félix Crespo fué nombrado por 21 votos contra seis, aún concediendo que algunos de los asociados, si bien fueron mayores contribuyentes no lo fueron de los primeros, siempre resulta que el médico obtuvo una mayoría legal que no hay razon para anular. Y tanto es así, que uno de los recurrentes, D. Inocencio Parrilla, asistió á la sesion en que el nombramiento se hizo, tomó parte en la eleccion, y lejos de formular protesta alguna, como debió hacerlo si creia infringida la ley, se limitó á emitir su voto con la minoría:

Por estas consideraciones,

La seccion opina que debe confirmarse el acuerdo de la comision provincial de Cuenca.»

Y de conformidad con el preinserto dictámen, como ministro de la Gobernacion de la República he tenido por conveniente resolver como en el mismo se propone.

Lo que comunico á V. S. para los efectos convenientes, con devolucion del expediente citado. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de Julio de 1873.—Pí y Margall.  
—Sr. Gobernador de la provincia de Cuenca.

### SANIDAD MILITAR.

#### ÓRDENES.

Disponiendo pase agregado á la seccion tercera, negociado de Sanidad del Ministerio de la Guerra, el subayudante de primera clase D. Pedro de Arzadum.

Id. id. de agregado á la junta superior facultativa del cuerpo de Sanidad militar, el subayudante de primera clase de la brigada sanitaria D. Manuel Suarez y Ortiz.

Id. regrese al Hospital militar de Madrid el primer ayudante-médico D. José Ferradas y Rodriguez, que se halla en el de Búrgos.

Id. pase á la seccion de Sanidad del Ministerio de la Guerra el subinspector de segunda clase graduado, mé-



dico mayor D. Claudio Claramun y Celda, que sirve en el Hospital militar de Vitoria.

Id. id. á la seccion de Sanidad del Ministerio de la Guerra, en clase de auxiliar de capitanes, el primer ayudante médico supernumerario efectivo D. Ramon Fernandez Vilbo y Martin de Aranzoña, que servia en el hospital militar de Búrgos.

Destinando al batallon distinguido el subinspector de segunda clase, médico mayor de Sanidad militar, D. Ricardo Gonzalez Bucero; y los primeros ayudantes médicos D. Camilo Vazquez y Rodriguez y D. Ciriaco Hernausan, y el segundo ayudante D. Alberto Armendariz y Navarro.

Id. á la Academia de cadetes de Castilla la Nueva al primer ayudante médico D. Enrique Fernandez de Ibarra y Diez.

Nombrando auxiliar de la clase de capitanes del Ministerio de la Guerra, con destino á la seccion de Sanidad militar, al primer ayudante médico supernumerario, segundo efectivo D. Leandro Alonso de Celada y Gutierrez, que servia en el regimiento infanteria de la Constitucion.

## VARIEDADES.

### Estadística mortuoria de la Habana.

Hé aquí el cuadro de las defunciones ocurridas en el primer semestre de 1873, comparado con el respectivo de 1872:

CAUSAS DE DEFUNCION.	Suma de este semestre.	Suma del primer semestre de 1872.	DE MAS.	DE MENOS.
Cólera esporádico.....	43	7	36	.....
Idem infantil.....	30	16	14	.....
Diarrea de p. cálidos. ....	126	151	.....	25
Difteria.....	16	29	.....	13
Disenteria.....	62	72	.....	10
Eclampsia.....	32	18	14	.....
Fiebre amarilla.....	624	122	502	.....
Id. biliosa.....	14	11	3	.....
Id. palúdea.....	148	122	26	.....
Id. tifoidea.....	79	65	14	.....
Id. puerperal.....	4	.....	4	.....
Meningitis.....	142	186	.....	44
Muerte repentina. ....	18	34	.....	16
Neumonia.....	132	148	.....	16
Parto.....	6	8	.....	2
Tétano infantil.....	189	177	12	.....
Id. en adultos.....	17	26	.....	9
Tisis.....	705	719	.....	14
Viruela.....	27	144	.....	117
De longevidad.....	6	2	4	.....
De otras enfermedades comunes y crónicas.....	1462	1373	89	.....
<b>Sumas</b> .....	<b>3882</b>	<b>3430</b>	<b>718</b>	<b>266</b>
Mortandad en 1872.....	3430	.....	.....	.....
Aumento en 1873.....	452	.....	.....	.....
Disminucion en id.....	.....	.....	.....	.....

### COMPARACION POR ESTACIONES.

Invierno de 1872...	1763	Primavera de 187.	16672
Idem de 1873...	1705	Idem de 1873.	2177
Diferencia á favor...	58	Diferencia en contra.	510
Aumento total en 1873.....	452		

Las 3.882 defunciones del primer semestre de este año recayeron en 2.658 individuos de raza blanca, 214 de raza asiática y 1.010 de raza africana.

Son notables los siguientes casos de longevidad:

Doña María Josefa Binelo, natural de la Habana, falleció de tisis en Jesús del Monte el 20 de Enero, á los 97 años de edad; José de Jesús Ruiz, criollo de Managua, falleció el día 1.º de Febrero de enteritis crónica, á los 100 años; doña María Josefa del Castells, viuda, de 93 años, murió de erisipela; Juan Alvarez, falleció á los 120 años en Jesús del Monte el 21 de Abril; doña Dominga Hernandez, falleció el día 16 de Mayo de hidropesía, á los 98 años, y doña Tomasa Duarte, que falleció el día 22 de Mayo, á los 91 años de edad, de diarrea crónica.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

En la primera semana del corriente mes ha continuado el temporal seco, revuelto, caliginoso y tempestuoso; así el termómetro como el barómetro, marcaron en sus respectivas escalas muy corta diferencia respecto á las de los días anteriores, sucediendo lo propio á los vientos, que soplaron de los mismos cuadrantes con mayor ó menor fuerza é insistencia.

La salud pública es bastante buena: son muy pocas las enfermedades reinantes, las cuales pueden referirse á calenturas gástricas, á algunas tifoideas, y sobre todo irritaciones gastro-intestinales más ó menos intensas. Cuéntanse entre estas las diarreas, los cólicos biliosos y los producidos por indigestion, que han sido los más, las sacurridas gástricas é intestinales, y las irritaciones gastro-hepáticas. Ha habido tambien bastantes afecciones nerviosas, dolores reumáticos, exacerbándose en sumo grado los estados vesánicos.

Las dolencias crónicas siguieron su curso inalterable, pero recorriéndole con mayor rapidez, por lo que no dejaron de ocasionar alguna mortandad.

Segun las últimas noticias del cólera, no parece que presenta tan horrible enfermedad caracteres sumamente alarmantes, como en otras épocas ha sucedido. Así en Italia como en el Danubio, las invasiones no son por lo general violentas y se salvan bastante número de los invadidos: sin embargo, en algunas poblaciones de Alemania y en los Estados-Unidos ha aumentado, presentándose con alguna intensidad.

### Estado sanitario de la Habana en el primer semestre de 1873.

En los *Anales de la Academia de ciencias médicas, físicas y naturales* de la Habana, se ha publicado lo siguiente por el Dr. D. Ambrosio G. del Valle:

«Las enfermedades catarrales del otoño de 1872 han pasado al año actual, predominando con carácter alarmante hacia el canal intestinal, tanto que consideraron algunos prácticos que las diarreas eran cólicas al ver que la mortandad clasificada entónces subió en el mes de Febrero á 22, llegando á 43 las defunciones con el posterior caso apuntado en Junio.

No por ello cesó la constitucion médica catarral, porque con los frios, brisotes de Marzo y lluvias, reaparecieron los catarrros bronquiales, pulmonares y neumonías; haciendo esta última enfermedad 34 víctimas en dicho mes; sosteniéndose á su vez las fiebres palúdicas, que empezaron á aumentar su número en los días húmedos del anterior otoño, recogiendo hasta la fecha 148 casos funestos, no sin complicarse con la forma tifoidea en escala ascendente de mortalidad mensual de la manera



más acentuada, dando márgen en la Estadística nosológica á una clasificación especial segun los partes de prácticos de reconocida ciencia, resultando de fiebre tifoidea 79 defunciones.

La influencia del calor de primavera en este clima no podia dejarse de manifestar por la forma flogística de las enfermedades, y así se han observado: fiebres más agudas, paperas, anginas, oftalmías y meningitis; éstas casi todas mortales en niños de tierna edad.

La fiebre amarilla, que se sostenia con cifras desconsoladoras de muerte en los últimos meses del año pasado, ha tomado al presente proporciones de mayor calamidad por el considerable número de invadidos, refiriendo los facultativos que su gravedad mortal reviste la forma comatosa por congestiones encefálicas á la par que se muestra en muchos órganos más.»

## CRÓNICA.

**Eleccion.** La real Academia de ciencias médicas y naturales de Bruselas ha elegido presidente al catedrático Pigcolet, vicepresidente á M. Luis Martin y secretario general á M. Vanden Corput.

**Util empleo de la marina.** Segun la *Gazette de Cologne*, á principios de 1874 emprenderán dos buques de la marina imperial una expedicion científica, que habrá de consistir principalmente en observar el paso del planeta Venus por delante del disco solar, aunque se ocupará igualmente de otras investigaciones científicas. Preferible es esto á los servicios que viene prestando la marina española, ó mejor dicho del primer pirata á quien se antoja apoderarse de los barcos, entre los cuales se cuenta el de bombardear ciudades y ponerlas á contribucion por la fuerza.

**Poblacion de las principales ciudades de Europa.** Segun el *Journal Oficial de la République française* de 16 de Julio último, la poblacion de las principales ciudades de Europa es en el dia, comparada con la de hace 40 años, la siguiente:

	En 1833.	En 1873.
1. Londres.....	1.624.000.....	3.350.000
2. Constantinopla..	1.000.000.....	1.500.000
3. París.....	880.000.....	1.795.000
4. Petersburgo....	480.000.....	691.000
5. Nápoles.....	358.000.....	480.000
6. Viena.....	310.000.....	401.000
7. Dublin.....	300.000.....	360.000
8. Moscou.....	280.000.....	616.000
9. Berlin.....	350.000.....	907.000

**Un consuelo.** Refiriéndose *El Génio Médico Quirúrgico* al artículo que en el número de 27 de Julio último publicamos con el título *Inmediato porvenir de las clases médicas*, encuentra que pintamos en él con negro colorido la suerte que espera á la clase cuando sea un hecho la autonomia de los Estados federales. Dice al autor que asoma la oreja (¡qué cultura la de nuestro hoy federal colega!) y que descubre un tufillo de reaccionario que trasciende, y promete, en fin, hacerle ver cómo no conviene dejarse llevar de un sentimentalismo anticipado... ¡Pues aguardemos lo que sea Vd. servido! Por lo demás le confesamos, que, nó la oreja sino el cuerpo entero de reaccionario tiene bien al aire hace largos años ese nuestro co-redactor Sr. R. V., y que por su parte no ha necesitado para conocer al muy ilustrado colega que descubra cosa alguna...

**Nuevo reactivo del amoniaco.** M. Lex recomienda para descubrir pequeñas cantidades de amoniaco lo siguiente: Se añade al líquido que se trata de ensayar un poco de alcohol y despues la disolucion de *cloruro de cal* (será de calcio, con permiso de un colega farmacéutico, quien suponiendo quizá con razon que habrá querido decirse con esto hipoclorito cálcico, deja sin correctivo aquel compuesto inverosímil) y la mezcla adquiere al momento una coloracion verde si el líquido ensayado contenia amoniaco.

**Ministro cortés.** Es digna de encomio la intencion que revelan los términos en que el Sr. Perez Costales redactó su afectuosa comunicacion á los decanos de las facultades de medicina. Entre otras cosas, el médico ministro ofrecia en ella no ser ingrato con la ciencia, á cuyo servicio se habia dedicado siempre, y tomar como objeto preferente de sus desvelos la prosperidad y desarrollo de la medicina y el fomento constante de los establecimientos donde se cultiva. De lamentar es que tan buenos deseos no se lleven á cabo desde la oficina ministerial por nuestro comprofesor Perez Costales; pero no es poco lo que podrá hacer por la ciencia y la profesion en los escaños del Congreso, cuando la ocasion sea oportuna. De todas suertes, para haber obtenido la consideracion y afecto de las clases médicas, que tan poco acostumbradas se hallan á ver miembros adictos desde las esferas oficiales, bien podrá decirse al antiguo médico de la Coruña: la intencion basta.

**¿Quedaré algo de esto?** Hé aquí las ideas primordiales que servirán de base á la Instruccion pública de la España federal, si la constitucion proyectada se lleva á cabo:

Se proclama el derecho general á la difusion de las ideas por medio de la enseñanza.

Todo español podrá fundar y mantener establecimientos de instruccion ó de educacion, sin previa licencia, salva la inspeccion de la autoridad competente por razones de higiene y moralidad.

Se establecerá una universidad federal y cuatro escuelas normales superiores de agricultura, artes y oficios en los cuatro puntos de la federacion que se determinen por una ley.

Los Estados regirán su política propia, su industria, su hacienda, sus obras públicas, sus caminos regionales, su beneficencia, su instruccion y todos los asuntos civiles y sociales que no hayan sido por esta constitucion remitidos al Poder federal.

Los Estados tendrán obligacion de conservar un instituto de segunda enseñanza por cada una de las actuales provincias, y la facultad de fundar las universidades y escuelas especiales que estimen convenientes.

**Gobernadores médicos.** Son varios los que en las críticas circunstancias por que atraviesa el país han aceptado el delicado cargo de gobernar una provincia. Deseamos á nuestros comprofesores mucho acierto en sus disposiciones en favor á los intereses generales de sus respectivos distritos, hoy tan hondamente perturbados, y en pro del buen nombre de la profesion. Y en verdad que si alguna semejanza existe entre los males del organismo individual y los de las colectividades humanas, ninguna ocasion más propicia que la presente, para poner en práctica las prescripciones de la terapéutica social, tanto en lo que tiene de higiénica como en su parte quirúrgica ú operatoria.

**¿Qué resultará?** El Sr. Muro ha presentado á las Cortes una exposicion que eleva el claústro de profesores de la Universidad de Valladolid pidiendo que sean derogadas y declaradas sin efecto las reformas decretadas respecto á la segunda enseñanza en las facultades de filosofía y letras y de ciencias por el Ministerio de Fomento con fecha 2 del próximo pasado, y se modifique á la vez el decreto relativo á la forma de hacer las oposiciones á cátedras.

Esto dió lugar á varias preguntas que fueron contestadas por el señor ministro de Fomento en el sentido de modificar algunos detalles de los tan vapuleados decretos, pero conservando su parte esencial que en concepto del Sr. Fernando Gonzalez viene á levantar el nivel de la pública enseñanza en España. Allá veredes.

**Sociedad española de historia natural.** Siguen siendo animadas y provechosas las sesiones que celebra esta moderna corporacion. A la que tuvo lugar el pasado mes asistieron más de 31 socios, y bajo la presidencia del Sr. Perez Arcas, se dió en ella cuenta de varias publicaciones traducidas del alemán y del inglés al francés, que ha regalado á esta sociedad el Sr. A. de Borre.

El Sr. Martinez y Saez presentó, acompañado de su descripcion, un ejemplar disecado de *Callithrix signatus*, n. s. p. remitido á Madrid desde Bogotá por D. José Gutierrez de Alba. El Sr. Areitio leyó una memoria sobre



hechos observados de levantamiento y depresion de varios parajes de las costas españolas, encontrándose entre los primeros Ondarroa, Santoña, Avilés, Almuñecar y Rio Velecillo, y entre los segundos Cádiz y Trafalgar. El Sr. Colmeiro, de la comision de publicacion, anunció que se habia comenzado la impresion del cuaderno segundo del tomo segundo de los *Anales*. Se admitieron varios sócios é hicieron nuevas propuestas.

**Como aquí.** El jurado para el segundo y definitivo examen en Bélgica (que corresponde á Bruselas y Gante) ha terminado este año sus tareas satisfactoriamente. De 24 candidatos que se presentaron, 4 han sido suspensos y 20 admitidos, 6 de ellos con la mayor distincion. Suponiendo que el jurado correspondiente á las otras dos universidades haya aprobado otros tantos, resultará que son próximamente 40 los autorizados este año para ejercer la medicina en Bélgica. Siguiendo la misma proporcion, en España deberian tomar á lo sumo el diploma 200 cada año. ¡Y sin embargo se acercarán mucho á 2.000! ¿A dónde vamos á parar? Y gracias que ahora van dedicándose algunos á empleados, grandes y chicos, á diputados y otras industrias.

**Preventivo del aborto.** El Dr. Isham de Cinisnet ha empleado en siete casos de aborto inminente la morfina, tanto al interior como en inyecciones hipodérmicas, habiendo conseguido en todos ellos, segun parece, detener la hemorragia y las contracciones uterinas. En cuatro de estos casos el embarazo llegó á su término sin novedad; en tres el parto se verificó de tres dias á dos semanas despues, naciendo muerta la criatura; pero en dos el feto habia muerto para la época del aborto incipiente.

**Para todos los gustos.** El pueblo del Estado de Michigan (Estados Unidos de América) ha decretado que el Consejo de Regentes de aquella Universidad sostenga en lo sucesivo dos profesores de homeopatía en el departamento de medicina de la Universidad, á saber: uno de teoria y práctica, y otro de materia médica; los cuales tendrán el mismo sueldo, derechos y privilegios que los demás profesores de dicho departamento de medicina.

**Será bien recibido.** Se proyecta, y con muchas probabilidades de realizacion, publicar un periódico destinado esclusivamente á la sífilis y á la dermatología, que aparecerá de dos en dos meses por cuadernos elegantemente impresos y con buenas láminas. Las personas que se hallan al frente de esta laudable empresa ofrecen una formal garantía, no ya solo de que esta publicacion podrá figurar sin desventaja al lado de las extranjeras, del mismo género, sino de que no morirá luego de nacer como sucede á muchas de esta índole, cuyos fundadores no se deciden desde un principio á prescindir de toda idea de lucro, y á costear el periódico en caso necesario. Nada mejor para levantar el nivel de nuestra medicina patria, que favorecer por todos los medios posibles publicaciones como la que anunciamos.

**El banquete de los médicos ministros.** Con un aire de complacencia que no nos parece propio ni laudable en un periódico amante de la profesion, dice lo siguiente uno de nuestros colegas médicos:

«Ya dejaron de ser ministros nuestros compañeros de profesion los Sres. Suñer, que lo era de Ultramar, y Costales, que lo era de Fomento. Adios reformas de la enseñanza. Adios ofrecimientos de proteccion. Adios toda clase de locas y prematuras promesas. De todo ello no queda más que una cosa, el recuerdo del banquete y los doblones que los cándidos hicieron pasar de sus bolsillos al afortunado Fornos, único que saca provecho de esta situacion cancanesca.»

**Observacion atendible.** Despues de copiar *El Casio médico-quirúrgico* el artículo sobre hernia estrangulada curada á beneficio de un nuevo procedimiento por D. Santos Torres, que insertamos en uno de nuestros anteriores números, pregunta: «¿Se ensayó en este enfermo el café? ¿No tenemos ya algunos casos de hernias estranguladas curadas con algunas tazas de buen café? Y si la experiencia sigue justificando la accion de este remedio, ¿no es más sencillo aun y de adquisicion más fácil que el del Sr. Torres, por más que deba tenerse esto muy en cuenta?»

Siempre hemos necesitado mucho esfuerzo para creer que accidentes mecánicos de la intensidad de una estrangulacion herniaria pudieran curarse sin apelar á recursos tambien mecánicos; pero habiendo de propinarse alguna sustancia á los enfermos antes de tomar una determinacion más eficaz, puede en efecto ensayarse á nuestro juicio el café por lo que pudiera favorecer, directa ó indirectamente la reduccion intestinal.

**El niño pez.** Varios periódicos se hacen eco de una estupenda ocurrencia habida en la mente de un médico de Chicago (América del Norte). Explicando este por la persistencia del agujero interventricular del corazon en los anfibios la posibilidad de permanecer debajo del agua sin ahogarse, que poseen estos animales, ha sentido la idea de que manteniendo abierto dicho agujero en el hombre, se le puede convertir en un acabado buzo. Habiendo sumergido en agua calentada hasta la temperatura de la sangre á perrillos recién nacidos, y últimamente á un hijo suyo, no bien acababa de salir del vientre de su madre (cómo traiciendo esto á filfa!), observó que al cabo de algunos momentos la sangre se abria camino por el agujero oval del corazon, logrando así que el niño permaneciese sin peligro dentro del agua veinticinco minutos.

## VACANTES.

**Lo están.** Cuatro plazas de médicos-cirujanos de Beneficencia general, con destino las tres primeras al Hospital Nacional, y la última al de Jesús Nazareno, dotadas respectivamente con 1.365 pesetas anuales, 1.312, 50 céntimos y 1.437, 50 céntimos; dichas plazas deberán proveerse por oposicion. Las solicitudes se presentarán en el Negociado de Beneficencia del Ministerio de la Gobernacion hasta el dia 30 del corriente.

—La de médico-titular de la hospitalidad domiciliaria de Guadalajara, dotada con 1.000 pesetas anuales. Las solicitudes documentadas se dirigirán á la Secretaría de aquel Municipio, hasta el 22 del corriente.

—La de médico-cirujano de Villarodigo (Jaen). Su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 45 familias pobres, y las iguales con 240 pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Higuera (Albacete). Su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de médico-cirujano de Paimogo (Huelva). Su dotacion 912 pesetas, 50 céntimos, por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Setiembre.

—Las de médico forense de los Juzgados de Castellon de la Plana, Nules, Gijona Ayora y Callosa de Ensarriá en la Audiencia de Valencia. Las solicitudes documentadas hasta el 15 del corriente.

—Las de médico-cirujano y farmacéutico de Lécer (Zaragoza), dotadas la primera con 3.100 pesetas y con 2.400 la segunda, por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—Una de las dos plazas de médico-cirujano de Santisteban del Puerto (Jaen). Su dotacion 1.000 pesetas, por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes documentadas, hasta el 8 de Setiembre.

### Farmacia.

Se vende una oficina de farmacia en la villa de Hervás, Jurado de Instruccion en la provincia de Cáceres. Para tratar dirigirse á D. Gregorio Perez y Muñoz en dicha villa. (101)

MADRID: 1873. — Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# ANUNCIOS NACIONALES.

## BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los Tratados de Aguas Minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de tres mil bañistas á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidos por el abandono de su mala administracion y destrucción de la carretera construida por los Reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase el Establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, prelaos y ministros y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos menstruales y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro, y proporcionan á la honrada esposa el dulce título de familia, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz. Los nuevos dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, como los pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24°; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesion, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pinto resca Suiza. Solan de Cabras está á veintisiete leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de junio y termina en 15 de setiembre. Hay y ferro-carril hasta Guadalajara y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva via construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administracion á cargo de D. Julia Moreno, calle de Alcalá, número 28, y en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

## BAÑOS SULFUROSOS

CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis de las principales fuentes de aguas minerales sulfurosas termales y sulfurosas frias. Su accion es escitante y de uso especial en las dermatosis, en las enfermedades herpéticas, afecciones cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, venéreo, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están concentradísimos en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, segun las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. También puede usarse al interior, echando en cada vaso de agua las gotas que el médico ordene, se-

gun los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

## OBRAS DEL D. A. GARCIA LOPEZ.

MANUAL DE AGUAS MINERALES con la *Guía del Bañista*, y el *Mapa balneario*. Un volumen, 24 rs.

LECCIONES DE MEDICINA HOMEOPÁTICA. Un volumen, 30 rs.

CARTAS CRÍTICAS sobre la *Medicina y los médicos*. Un volumen, 12 rs.

Se hallan de venta en Madrid en las principales librerías y en casa del autor, Recoletos, 6. Se remiten á provincias con 2 rs. e aumento por franqueo. (100)

## SANTERO MORENO.

### CLÍNICA MÉDICA.

(Segunda edicion.)

Tres tomos de 500 á 600 páginas cada uno, con un *Apéndice* sobre las aguas minerales más principales de España y de Europa.

Se vende á 76 rs. en Madrid y 82 con 50 céntimos en provincias, en la Administracion de este periódico. El *Apéndice* solo á 6 rs. en Madrid y 6 y 50 céntimos en provincias.

## DICCIONARIO DEL DIAGNÓSTICO,

por D. E. J. Voillez,

TRADUCIDO AL CASTELLANO.

Quedando muy poquísimos ejemplares de esta interesante obra, que consta de cuatro tomos de 416 páginas cada uno en 8.º, y siendo el valor de ella el de 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, su propietario ha dispuesto se haga una rebaja de 50 por 100 á los suscritores de *EL SIGLO MÉDICO*; en su consecuencia se rem tirá franco de porte por 24 rs. á provincias la que lo desee, y 20 en Madrid, enviando dicha cantidad en libranzas á la Administracion de este periódico, á la órden de D. Leon Pablo Villaverde.

## SALES MARINAS

### DEL CANTÁBRICO,

Estraídas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales artificiales han cedido el puesto á las naturales, como no podía menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más mineral y

la más medicinal de todas; pero deja d serlo desde el momento que tratamos d imitarla. No es una disolucion salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sábio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales artificiales se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrian servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaucion alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el dia antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las algas que regalamos complementan el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupcion cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestrassales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médicos para sus enfermos pobres, paralíticos, niños, ancianos ó personas de grandes negocios que no pueden viajar á baños de mar sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas aguas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes, obteniendo curas tan sorprendentes como inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor Robert de Marsella inició esta cuestion importantísima con la siguiente observacion: «El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta aventajarlas á todas en virtudes medicinales?... Fundado en la composicion química del agua marina y fundado tambien en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composicion del agua de los mares! No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!

Dejamos á la consideracion del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, tem-



Ayuntamiento de Madrid



# ANUNCIOS EXTRANJEROS.

## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.** — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — *Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN.* — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas. — Lienterías. — Diarreas. — Vómitos de las mujeres embarazadas. — Enflaquecimiento. — Consuncion. — Ma-

les del estómago. — Dispepsias. — Gastralgias. — Convalecencias lentas. — Pérdida del apetito, de las fuerzas...

*Paris 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.* — En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo. — Por menor, sus depositarios.

## JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriél*.

Por mayor, *Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.* Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPIÑE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines, etc., etc.*

Depósito general: *Paris, rue de Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir.* En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

## ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en *Paris, casa de MM. Derivault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.*

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, P. azuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD

de Francia.

## VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: *Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.* — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ESENCIA ETEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos, Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. *Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin.* Exigir la firma *T. Leroy.* Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 21 y 14 r.

## PILDORAS VEZU

De iodo de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15 r.

## TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86 r. Depósitos: *PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beautreillis, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Espanola, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.*

POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.



## COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845, la Agencia franco española, en París, 55, rue Taitbout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios á las comisiones entre España, Francia y el resto de Europa y América.

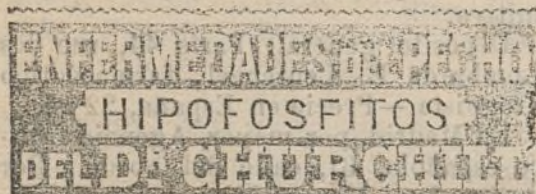
Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

### ALCOHOL DE MENTA DE RICOLES.

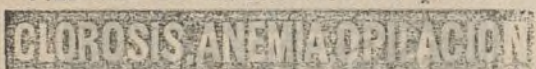
Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

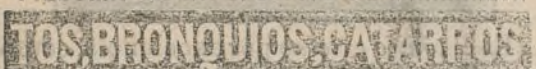
Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.



JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA  
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA



JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA



TABLILLAS PECTORALES DEL Dr. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben elegir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.



Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada caja y prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. — Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin. — En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

### ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal, Boyveau L'affecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio, y otros remedios. Como poderoso depurativo destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarse de él, así como del iodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del Dr. GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer. — En Madrid: José Simon, Borrell hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurum, Savedra, Ferrer y Compañía.

### PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrófulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*

Farmacéutico,  
rue Bonaparte, 40, París.

## NOTICIAS SOBRE LAS PILDORAS

DEL

### Dr. DEHAUT. PARIS.

Bajo cualquier punto de vista teórico con que se quiera explicar la acción de un purgante drástico, derivativo, revulsivo, sustitutivo y deparativo, fácilmente se reconocerá que si esta acción pudiese prolongarse y ser sustituida más ó menos tiempo, sus efectos serían considerables en la economía. Este es el problema que el Dr. Dehaut ha resuelto más de treinta años há. Con las píldoras Dehaut puede uno purgarse sin interrupción durante algunos días, semanas y hasta meses enteros sin debilitar, sin molestar al enfermo y sin alterar las funciones digestivas. Este sorprendente resultado se explica por este hecho. Este purgativo no obra ventajosamente sino cuando se toma y digiere al mismo tiempo que los mejores alimentos y bebidas más fortificantes. El vicio, la explotación de líquidos producidos por la purga son compensados inmediatamente, y la economía no se resiente de ningún empobrecimiento, permitiendo esto empezar al día siguiente, escogiendo la hora y la comida que más convienen.

¿Quién no reconocerá el poder terapéutico de este método?

Bajo la influencia combinada, la purga y una alimentación buena, actúan singularmente los fenómenos de la nutrición, los cambios y las renovaciones moleculares manifiestan su energía por la modificación rápida del estado general, el recobro de las fuerzas y de la robustez y el restablecimiento de color.

Fuera del estado febril, en el cual no son convenientes, á causa de la alimentación, las indicaciones de las píldoras Dehaut son las de los demás purgantes; pero es preciso añadir una porción de estados patológicos, contra los que no se acostumbra emplear; estos son, por ejemplo, los reumatismos generales, las afecciones cutáneas, los catarros, las neurosis y todos los estados cacoquímicos en los que ni los tónicos ni los ferruginosos no producen los efectos deseados, á causa de una especie de plétora serosa ó humoral que un purgante metódico hace cesar.

Las píldoras Dehaut, acompañadas de instrucciones muy detalladas, se venden en todas las buenas farmacias del mundo entero.

### JABON BALSAMICO (D. B.) de Brea de Noruega.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Ferrer, D. Martinez.

### A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.